Naciones Unidas S/PV.7637



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7637ª sesión

Lunes 29 de febrero de 2016, a las 15.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ramírez Carreño	(Venezuela (República Bolivariana de))
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Zhao Yong
	Egipto	Sr. Mahmoud
	España	Sr. Gasso Matoses
	Estados Unidos de América	Sr. Klein
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

UNMIKResoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244(1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/99)

16-05419 (S)







Se abre la sesión a las 15.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/99)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Tanin, que se nos une vía videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/99, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): La sesión de hoy es la primera que dedica el Consejo de Seguridad a Kosovo en 2016. Esta sesión tiene lugar en un momento en que ocurren acontecimientos importantes, entre los que se destaca la exitosa, aunque desordenada, elección de un nuevo Presidente el viernes. Este es un año en el que Kosovo enfrenta innumerables y complejos problemas. Por ello, hoy me detendré a examinar los hechos más destacados de 2015 y, lo que es más importante, lo haré mirando hacia el futuro.

En los últimos meses, la polarización de la escena política de Kosovo ha alcanzado niveles de intensidad que impiden lograr progreso, a pesar de los considerables esfuerzos que realiza el Gobierno para impulsar un ambicioso programa de reformas. El extremo antagonismo político ha transgredido claramente las normas democráticas básicas. El ejemplo más evidente de ello ha sido el uso repetido de la violencia por la oposición a fin de evitar que la Asamblea de Kosovo otras instituciones gubernamentales cumplan con su trabajo.

Me he unido a muchos de mis colegas de la comunidad internacional para hacer hincapié en que la adhesión a las normas básicas del proceso democrático es algo más que simplemente una responsabilidad de todos los líderes políticos. Es también lo que empodera las voces y los mensajes de todos los verdaderos agentes políticos en el proceso democrático, incluidos los de la oposición, voces y mensajes que de otro modo no se tomarían en cuenta y se perderían.

Habida cuenta de hasta donde han llegado las cosas, pienso que este es un momento oportuno para que todos demos un paso atrás y reflexionemos, y también quizás para cambiar el enfoque local e internacional de las batallas políticas a cuestiones más fundamentales. Los vínculos intrínsecos entre el desarrollo en situaciones posteriores a los conflictos y la promoción del estado de derecho y los derechos humanos deben estar en el centro de un programa de trabajo dinámico y orientado a resultados para Kosovo. Los líderes políticos deberían proyectarse más hacia el exterior a fin de explorar oportunidades de cooperación regional —ejemplo de lo cual es la Cumbre sobre Inversiones Occidentales en los Balcanes, que se celebró en Londres hace una semana— en lugar de centrarse en intereses políticos limitados. Después que se ha dedicado tanto tiempo y esfuerzos a lograr la estabilidad en Kosovo y la región, una atención sostenida sobre las cuestiones básicas y un despliegue más centrado de recursos pueden ayudar a decidir si los acontecimientos siguen un curso ascendente o descendente.

A lo largo de todo esto, es importante reconocer que se han mantenido firmes muchos acuerdos esenciales entre los líderes políticos de Kosovo. Entre ellos se incluye seguir normalizando las relaciones con Belgrado por medio del diálogo facilitado por la Unión Europea, cumplir las obligaciones fiscales y financieras establecidas por los acreedores internacionales y garantizar las condiciones necesarias para el establecimiento pleno del tribunal especializado. Los retos adicionales y emergentes ponen de relieve la importancia de trabajar con todos los dirigentes de Pristina para garantizar que esos compromisos esenciales no vacilen.

El año pasado se adoptaron diversas medidas esenciales para fortalecer la perspectiva europea de Kosovo. Al mismo tiempo, vinieron acompañadas de evaluaciones detalladas y, en ocasiones, críticas por parte de órganos europeos en relación con la condición y eficiencia de las instituciones públicas de Kosovo, especialmente el poder judicial. Me refiero en particular al informe de 2015 de la Comisión Europea sobre Kosovo y al reciente informe del Consejo de Europa sobre la situación en Kosovo, entre otros.

Crear respeto por el estado de derecho y garantizar una aplicación adecuada son grandes retos en numerosas partes del mundo. En Kosovo esos objetivos cruciales no siempre son tan prioritarios como debieran ser. Ya existe un marco legislativo sólido, e incluye diversas leyes clave que se promulgaron apenas el último año. Sin embargo, su aplicación no es sistemática, la administración de la justicia es inaceptablemente lenta y los casos de interferencia política son comunes. La corrupción a muchos niveles aumenta la frustración del público, perjudica la vida cotidiana de todos en Kosovo al reducir el desarrollo y las oportunidades económicos, y socava la fe en el sistema político. Mejorar constantemente la coordinación del apoyo al estado de derecho debe, a mi juicio, seguir siendo un objetivo central este año, y las Naciones Unidas se mantienen dispuestas a contribuir a lograrlo, dentro de los recursos disponibles y nuestro mandato.

En ocasiones, las cuestiones políticas y de seguridad absorben demasiada atención, desviándola de los graves desafíos de desarrollo económico de Kosovo. Como ha reconocido el Gobierno, se necesitan esfuerzos intensos para crear más crecimiento y oportunidades económicos, lo que a su vez aliviaría las tensiones políticas. A pesar de los grandes recursos naturales y humanos, se presentan pocas oportunidades importantes de inversión. El desempleo es elevado. La educación debe modernizarse y despolitizarse. Las prácticas medioambientales perjudiciales que afectan considerablemente a la salud pública deben abordarse sistemáticamente. Como el Secretario General ha recalcado tan a menudo, el nexo estrecho que existe entre la consolidación de la paz y el desarrollo requiere coherencia y complementariedad con todos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en Kosovo, así como con una gama más amplia de iniciativas multilaterales y bilaterales de desarrollo. Ese será otro elemento central de nuestros esfuerzos este año.

El marco jurídico de Kosovo garantiza la protección de los derechos humanos y fundamentales, pero su aplicación es desigual y está directamente influida por tensiones políticas y entre las comunidades. Aunque Kosovo no puede asociarse directamente a las instituciones y los instrumentos internacionales y europeos de derechos humanos sin la facilitación de las Naciones Unidas, eso jamás le ha impedido promulgar legislación sólida en materia de derechos humanos. Acojo con beneplácito la disposición del Gobierno a colaborar con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en materia de presentación de informes sobre derechos humanos en el marco de los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos. Asimismo, acojo con agrado la relación de trabajo positiva que hemos establecido con el Gobierno sobre elaboración de políticas, en particular relativas a la estrategia de derechos humanos de Kosovo. Nosotros y numerosos asociados internacionales seguimos comprometidos a trabajar estrechamente con las autoridades para alentar tendencias positivas, en particular en la aplicación plena del marco legislativo establecido. El reciente acuerdo sobre nuevas instalaciones para el Ombudsman de Kosovo, de conformidad con los Principios de París, y el nombramiento de un nuevo Presidente de la delegación de Pristina en el Grupo de Trabajo sobre Personas Desaparecidas, son acontecimientos que hay que acoger con agrado.

Las leyes y los programas elaborados para defender los derechos de las minorías y proteger el patrimonio cultural, junto con el ejercicio de los derechos de propiedad y el acceso todavía limitado de las mujeres a la propiedad, siguen siendo motivo de verdadera preocupación. El programa de regreso de los desplazados se ha debilitado, debido en parte a las deficiencias considerables en esas esferas. Si no se garantizan las condiciones necesarias para la reintegración de los ciudadanos a la vida social, económica y política, es improbable que incluso los regresos limitados se hagan más sostenibles.

El año pasado la cooperación entre la Iglesia Ortodoxa Serbia y las autoridades de Kosovo sufrió varios reveses. Cuestiones no resueltas relacionadas con los bienes eclesiásticos y la aplicación de la protección jurídica han tensado las relaciones. Seguimos recibiendo informes de incidentes, especialmente robos, en hogares que son propiedad de serbokosovares, lo cual suscita preocupación. Nos sumamos a la Unión Europea y otros asociados para mejorar el diálogo facilitado a todos los niveles, desde las autoridades centrales a la sociedad civil.

En los próximos meses, Kosovo y toda la región probablemente afronten perturbaciones externas sustantivas que pondrán a prueba la resiliencia de sus instituciones. Es poco probable que los ingentes flujos de refugiados y

migrantes a través de los Balcanes disminuyan, y constituyen tanto una tragedia humana como una crisis política. La planificación de Kosovo para contingencias debe contar con recursos internacionales y apoyo a la planificación, así como con la cooperación regional. Es importante destacar que ninguna medida que se adopte debe restringir los derechos universales de los refugiados y solicitantes de asilo, y que nuestra comprensión de su difícil situación como personas debe seguir estando en el primer plano de toda consideración política.

Garantizar la capacidad y las respuestas institucionales adecuadas a los problemas de la radicalización y el extremismo, la formación y financiación de terroristas, y la trata de seres humanos y el tráfico de armas que los acompañan es igualmente cada vez más apremiante. La presencia de grupos que potencian la radicalización y el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros son desafíos que exigen una colaboración estrecha y eficaz entre las autoridades de Kosovo y los órganos regionales e internacionales. La estrategia y el plan de acción de Kosovo sobre la prevención del extremismo violento deben beneficiarse de un apoyo internacional sumamente amplio en consonancia con la extensa asistencia bilateral que ya se brinda a los servicios de inteligencia y a los órganos encargados de la aplicación de la ley.

Si bien los políticos suelen centrarse en las prioridades propias y a corto plazo, las asociaciones regionales marcan el camino genuino hacia el progreso. El diálogo entre Pristina y Belgrado es esencial, si bien su éxito final debe estar fundamentado en la colaboración entre todos los dirigentes de la región. Por lo que se refiere a la comunidad internacional, para salvaguardar la considerable inversión ya realizada en Kosovo hace falta una actitud proactiva tanto respecto de los retos actuales como de los nuevos. Los progresos políticos y la resiliencia institucional son esenciales en la región. Sin embargo, no están garantizados en absoluto. Por consiguiente, nuestra labor en la UNMIK tiene por objeto establecer alianzas internacionales y locales, y participar en ellas, para hacer frente a los problemas que no se pueden abordar en solitario de manera realista. Al colaborar con todos aquellos que reconocen y hacen suyos los objetivos de paz, seguridad y prosperidad, podemos ayudar a Kosovo y toda la región a afrontar los enormes desafíos que se les presentan.

Deseo concluir mi intervención expresando mi profundo agradecimiento a los miembros del Consejo por su apoyo, que es indispensable para lograr nuestro objetivo.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por la atención que concede a la cuestión de Kosovo y Metohija mediante el intercambio periódico de opiniones sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la sesión del Consejo de Seguridad que se convoca cada tres meses. El mensaje que queremos transmitir desde aquí a todas las partes interesadas es excepcionalmente importante. Todos los agentes políticos y, lo que es más importante, todas las comunidades de Kosovo y Metohija, comprenden la fuerza de ese mensaje.

A pesar de los numerosos desafíos, el papel que desempeña la UNMIK, tanto en el proceso de coordinación de las actividades de todos los segmentos de la presencia internacional como en la estabilización de la situación en la provincia, es insustituible. Las actividades de la UNMIK son de suma importancia para la República de Serbia; la población serbia confía sumamente en la UNMIK, considerando que esta es garante de la neutralidad de la presencia internacional en la provincia, como se establece en la resolución 1244 (1999). También es muy importante la contribución de otras organizaciones internacionales, cuyas misiones, como la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que se llevan a cabo bajo los auspicios de las Naciones Unidas, son una parte esencial de la presencia internacional en los ámbitos civil y de seguridad en Kosovo y Metohija.

Serbia felicita a la UNMIK por su coherencia y su compromiso con la consecución de las prioridades que se le encomiendan en su misión. En vista de su tarea de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, quisiera hacer hincapié en que la actuación de la UNMIK, con su alcance actual y sin disminución de sus capacidades presupuestarias, es esencial a la hora de crear las condiciones propicias para lograr una solución duradera y sostenible para la cuestión de Kosovo y Metohija. Al mismo tiempo, envía el mensaje a los serbios de Kosovo y Metohija y a otros no albaneses que consideran a la UNMIK un garante de su supervivencia de que no se los olvida. En ese sentido, también es importante que mantengamos esta dinámica de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor de la UNMIK. Espero que la UNMIK pueda seguir cumpliendo su mandato con neutralidad de conformidad con

la resolución 1244 (1999), en particular en los ámbitos relacionados con la supervivencia y la normalidad y dignidad de la vida de los serbios y los miembros de otras comunidades no albanesas de Kosovo y Metohija.

En lo que respecta al informe (S/2016/99) que tenemos ante nosotros, quisiera reiterar que, a fin de presentar un panorama más general de la situación en la que viven hoy los serbios y otras comunidades no albanesas en la provincia, en los informes periódicos también se debe reflejar la vida de las comunidades situadas al sur del río Ibar. El desprecio de los derechos humanos y los problemas a los que se enfrentan las comunidades minoritarias en todo Kosovo y Metohija intensifican aún más sus sentimientos de aislamiento, abandono y desesperanza. Por consiguiente, propongo que en el próximo informe se incluya un examen exhaustivo de la situación de los miembros de las comunidades situadas al sur del río Ibar.

Como en ocasiones anteriores, quisiera señalar la importancia que asigna Serbia a la búsqueda de soluciones para los desplazados internos de Kosovo y Metohija. La estrategia de mi país en ese sentido es apoyar plenamente a los desplazados de Kosovo y Metohija, tanto si optan por el regreso sostenible como si optan por la integración en el lugar donde se encuentran desplazados. No obstante, cualquier tipo de apoyo que pueda proporcionar Serbia a los posibles repatriados será insuficiente si no se cuenta con suficiente colaboración de las instituciones provisionales de autogobierno en Pristina y su aceptación, o al menos con una actitud de tolerancia por parte de las comunidades locales, junto con la participación activa de la comunidad internacional.

La respuesta a la pregunta de por qué hay cada vez menos personas que deciden regresar a sus hogares en Kosovo y Metohija es compleja: se sienten frustrados por las barreras administrativas, de seguridad, institucionales y jurídicas y optan por integrarse en sus lugares de acogida no en un acto de decisión consciente y personal, sino como consecuencia de la falta de verdaderas posibilidades de regresar. El informe de la Misión de la OSCE en Kosovo del pasado mes de noviembre así lo indica: de un total de 479 incidentes ocurridos en Kosovo y Metohija, 310 iban dirigidos a los serbios de Kosovo y Metohija, el 22% de los cuales eran repatriados. Según datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, solo han regresado 12.145 desplazados serbios y otros no albaneses, mientras que apenas 4.000 de ellos se han quedado permanentemente. Los informes trimestrales del Secretario General también indican una preocupante tendencia hacia la disminución del número de personas que regresan, por lo que se debe prestar más atención a este problema, así como a las medidas para resolverlo. Las preocupantes estadísticas deberían ser una motivación para actuar e impulsar a la realización de una intensa labor para eliminar los obstáculos que impiden y dificultan que más desplazados internos puedan regresar de manera permanente, labor en la que la UNMIK, en virtud de la resolución 1244 (1999), también debería desempeñar una función excepcionalmente importante. Las promesas por sí solas no son suficientes; es necesario adoptar medidas eficaces y lograr resultados concretos.

Ya he perdido la cuenta de las veces que he señalado a la atención de los miembros del Consejo, que representa el órgano más importante de la comunidad internacional, año tras año, que más de 220.000 Serbios fueron expulsados de sus hogares ancestrales en Kosovo y Metohija y que solo el 1,9% de ellos ha logrado regresar de manera permanente. ¿Significa eso que la comunidad internacional ha renunciado al regreso de 220.000 serbios? ¿Se legitimará así la depuración étnica de los serbios de Kosovo y Metohija? ¿Cuántos años tendrán que pasar antes de que los serbios puedan regresar? Ya han transcurrido 16 o 17 años. ¿O es que no hay nadie que esté planificando su regreso? ¿O es que van contra ellos?

La información fragmentaria sobre los atentados cometidos contra la vida y los bienes de los serbios y otros no albaneses ofrecen un panorama algo difuso de un fenómeno inaceptable en el mundo civilizado: la persecución de personas solo por no pertenecer a una comunidad mayoritaria. Lamentablemente, hay muchos ejemplos de ello. El pasado mes de octubre, un grupo de jóvenes albaneses propinaron una paliza a cuatro niños serbios menores de 15 años de edad en la aldea de Donje Kusce, cerca de Gnjilane. Dos de ellos sufrieron heridas graves: a uno de ellos lo apuñalaron con una navaja y al otro lo golpearon con una barra metálica. A principios de diciembre, varios hogares serbios recibieron varias ráfagas de disparos, un automóvil fue incendiado y el monumento a las víctimas de los bombardeos de la OTAN y el de los niños que murieron en el río Bistrica en 2003, a cuyos asesinos nunca se encontró, situados ambos en Gorazdevac, en el municipio de Klina, fueron objeto de actos de vandalismo.

Agradeceríamos que se presentase la respuesta de las instituciones, como por ejemplo, la investigación policial, el enjuiciamiento y la condena de los autores. El Consejo estará de acuerdo en que las estadísticas sobre el enjuiciamiento de los autores de delitos y el otorgamiento de indemnizaciones por delitos penales, en particular los asesinatos cometidos contra los serbios, serían muy

esclarecedoras. Permítaseme recordar al Consejo que el número de asesinos de más de 1.000 serbios desde 1999 que hayan sido enjuiciados y contra los que se hayan dictado sentencias jurídicamente válidas hasta la fecha sigue siendo cero. Sin embargo, esas son pruebas decisivas de los logros de una sociedad en el ámbito de la democracia y el estado de derecho. En ese sentido, hay una pregunta muy pertinente: ¿constituye el asesinato de serbios un delito penal o eso también puede quedar impune? ¿Cómo, entonces, los serbios pueden creer en el estado de derecho, si hasta ahora nadie ha sido juzgado ni condenado por esos asesinatos?

Habida cuenta de lo que he dicho aquí, insto una vez más a las Naciones Unidas y a los representantes de la Misión de Administración Provisional en Kosovo y Metohija a que ayuden a superar los problemas que dificultan aún más el retorno de los desplazados internos a sus hogares. Debemos tener en cuenta que, además de la falta de seguridad, la inexistencia de mecanismos eficaces para restituir los bienes usurpados es uno de los factores más importantes que impiden o limitan los retornos. En el informe de abril de 2015, el Secretario General afirma que:

> "Las cuestiones sin resolver en materia de derechos de propiedad siguen siendo un importante obstáculo al avance de los retornos voluntarios y las relaciones intercomunitarias en Kosovo." (*S/2015/303, párr. 34*)

Con ese fin, se señalan a la atención las medidas institucionales adoptadas por Pristina, como el proyecto de ley sobre el organismo de Kosovo para la comparación y verificación de bienes, que contraviene el acuerdo técnico de 2011, relativo a los sellos aduaneros y el catastro. La aprobación del proyecto de ley permitiría legalizar de los bienes confiscados de forma ilícita y causaría un daño irreparable a la comunidad serbia de Kosovo y Metohija. La realización y la protección de los derechos de propiedad son uno de los logros más importantes de la sociedad democrática, y representan los intereses vitales de una comunidad, como también se señala en el informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa de octubre de 2014, titulado *Una evaluación del proceso de retornos voluntarios en Kosovo*. Por tanto, reviste suma importancia redactar una nueva ley mediante un proceso en el que también participarían los representantes de los desplazados y la Iglesia Ortodoxa Serbia.

La fragilidad de la situación en Kosovo y Metohija en diversos sectores también se observa en el informe de la Comisión Europea sobre Kosovo de 2015. En el informe se señala, entre otras cosas, que el sistema judicial de Kosovo se encuentra en una fase inicial de desarrollo y sigue siendo propenso a las injerencias políticas. La actitud de las autoridades de Pristina y del poder judicial hacia el Sr. Oliver Ivanović, el líder de la Iniciativa Cívica de Serbia "Serbia, Democracia y Justicia", a la que me he referido en el Consejo de Seguridad en varias ocasiones, llevó a un veredicto que solo puede definirse como político, lo cual demuestra de manera convincente la existencia de interferencias políticas. El veredicto carece de fundamento en justicia y en derecho, y dista mucho de contribuir al proceso de estabilización en la provincia y al fomento de la confianza en las instituciones y el estado de derecho en Kosovo y Metohija.

La ausencia del estado de derecho, la existencia de intereses divergentes entre las estructuras políticas del Gobierno y de la oposición, así como la falta de una verdadera voluntad para cumplir con las condiciones que la comunidad internacional había presentado ante el Gobierno de Kosovo y Metohija, será un factor desestabilizador durante algún tiempo. Se está creando un clima adverso para los serbios debido a presuntas concesiones que hizo Pristina durante el diálogo de Bruselas. Por tanto, existe el peligro de que la violencia pudiera propagarse desde Pristina hacia los enclaves serbios de otras partes de Kosovo y Metohija.

El nivel de extremismo religioso en Kosovo y Metohija es el más alto en la región. Las estructuras islamistas radicales, apoyadas por numerosos clérigos islámicos, imanes, de la comunidad oficial islámica de Kosovo y Metohija, así como las organizaciones islamistas internacionales y locales, son prueba de una grave amenaza del terrorismo, en particular habida cuenta de sus asociaciones y sus vínculos con los combatientes terroristas extranjeros en Siria y el Iraq, que representan la tasa más alta en comparación con cualquier población musulmana en los Balcanes que ha abandonado la región.

La radicalización política y el empeoramiento de la situación en materia de seguridad debido a la escalada del extremismo político y religioso amenazan a todos los residentes de Kosovo y Metohija, y, en general, los repatriados en las comunidades de composición étnica son los más amenazados. Ello exige adoptar medidas complementarias para mejorar la seguridad de los serbios y los miembros de las comunidades no mayoritarias que, como se indica en el informe que he mencionado, son los objetivos y las víctimas habituales de los ataques de motivación étnica.

La presencia de elementos terroristas y las actividades de extremistas radicalizados, incluidos repatriados de las zonas afectadas por conflictos en el Oriente Medio, suscitan especial preocupación. En el propio informe, se hace referencia a las detenciones y las acusaciones de una serie de albaneses en Kosovo y Metohija, sospechosos de estar vinculados a organizaciones terroristas, mientras que en el período que abarca el informe, las viviendas serbias, las paredes de iglesias serbias ortodoxas y la señalización vial se han llenado de grafitos con referencia explícita al Estado Islámico del Iraq y el Levante. En enero, cuatro islamistas armados fueron detenidos en el portal del Monasterio Visoki Dečani, una joya del patrimonio espiritual y cultural serbio, europeo y mundial, que forma parte de la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.

La República de Serbia está plenamente comprometida con el diálogo que se llevó a cabo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, y con la aplicación de los acuerdos alcanzados. En las circunstancias en que vive la población serbia de Kosovo y Metohija, considera que los pactos suscritos por la Unión Europea en el marco del acuerdo de Bruselas son la garantía de su supervivencia y su desarrollo. La comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo tiene por objeto armonizar los intereses de la población serbia y proporcionar un mecanismo institucional para realizar y proteger sus derechos básicos, y contribuir a una normalización constante y más rápida de las relaciones en colectivo.

En todos los informes del Secretario General se ha afirmado que establecer con rapidez la comunidad de municipios de mayoría serbia es crucial para aplicar el acuerdo de Bruselas. Sin embargo, hasta ahora, no se ha establecido dicha comunidad. En lugar de adoptar medidas positivas al respecto, se ha introducido un nuevo elemento contrario al acuerdo de Bruselas, a saber, la inclusión del llamado Tribunal Supremo de Kosovo en el proceso de examen y revisión *de facto* del acuerdo. Si se acepta tácitamente el Tribunal Supremo de Kosovo como una institución empoderada para modificar un acuerdo político facilitado por la Unión Europea concertado al más alto nivel, se pondrán muy en tela de juicio el propósito del diálogo y la garantía de que todos los acuerdos se aplicarán en la forma en que han sido concertados. Ello sería una señal negativa para la comunidad serbia, así como para la Unión Europea, como facilitador, y para las Naciones Unidas.

Quisiera reiterar que en cuanto al compromiso de mi país de contribuir a la estabilización de la situación en la región y con el acuerdo que firmé con el Sr. Hashim Thaçi, en el que se definen claramente las obligaciones de ambas partes, el motivo principal por el cual se firmó el acuerdo de Bruselas, a falta de avances sustantivos sobre el terreno, fue contribuir a la realización de los derechos humanos básicos de los serbios y de los miembros de otras comunidades no albanesas en Kosovo y Metohija, y establecer un mecanismo independiente que permita que esas comunidades lleven una vida normal. En ese sentido, la idea de establecer la comunidad de municipios de mayoría serbia se basa intrínsecamente en el espíritu de la resolución 1244 (1999) como mecanismo, cuya función principal es proteger los derechos humanos, garantizar el retorno seguro y sostenible de todos los refugiados y desplazados y permitirles llevar una vida normal en el siglo XXI.

Para concluir, quisiera señalar una vez más que la prioridad nacional de la República de Serbia es lograr una solución política para la cuestión de Kosovo y Metohija. Para alcanzar esta solución, también es preciso lograr la reconciliación. Por ello, Serbia está firmemente comprometida con el diálogo con los representantes de Pristina, facilitado por la Unión Europea, en el que se han concertado acuerdos muy importantes. El compromiso de mi país con el proceso refleja su firme determinación de contribuir activamente a la estabilidad en los Balcanes Occidentales y la solución de todas las cuestiones pendientes por medios políticos y diplomáticos. Precisamente teniendo en cuenta ese objetivo, y a pesar de los numerosos s retos, hemos tenido una actitud constructiva en el diálogo y estamos dispuestos a hacer concesiones, lo cual a menudo no ha sido fácil. Nuestro enfoque ha permitido lograr soluciones mutuamente aceptables en muchas cuestiones complejas, desde la legislación hasta la energía y las telecomunicaciones, en interés, sobre todo, de la reconciliación y de un futuro común.

Esperamos que la Unión Europea siga facilitando nuestro diálogo con Pristina. Por su parte, el Gobierno de la República de Serbia, sin duda, seguirá participando activamente en la aplicación del acuerdo de Bruselas, en aras de la paz, la estabilidad y la prosperidad económica de la región.

El Presidente: Doy ahora la palabra a la Sra. Çitaku.

Sra. Citaku (*habla en inglés*): Es un honor para mí presentar algunos de los últimos acontecimientos ocurridos en la República de Kosovo.

El 17 de febrero, Kosovo celebró su octavo aniversario como Estado libre, independiente y soberano. La travesía que el pueblo de Kosovo ha realizado por alcanzar la libertad fue larga y dolorosa, y el precio que

tuvimos que pagar para existir como una nación libre bajo el sol fue muy elevado.

Cuando estábamos viviendo inmersos en el terror de la guerra, con la violencia y la depuración étnica perpetradas por Serbia, solo en 1998 Kosovo comenzó a figurar en los titulares en el mundo. Aunque muchos ya no recuerden habíamos vivido sometidos a represión decenios antes, habíamos sido severamente discriminados y se habían violado nuestros derechos fundamentales; no teníamos escuelas en nuestro propio idioma; y nuestros padres habían sido expulsados de sus puestos de trabajo legítimos solo porque somos albaneses.

Esto ocurrió hace solo unos pocos decenios en el corazón de Europa, en silencio. Ni siquiera mencionaré los decenios de 1960 y 1970, cuando no se conocían las violaciones de los derechos humanos en Kosovo y la población no se atrevía a mencionarlas, ni siquiera entre nosotros mismos.

Recuerdo esto porque algunas veces tenemos que dar un paso atrás y ver de dónde venimos a fin de tener un panorama completo y comprender lo que está sucediendo ahora, en un momento en que todos enfrentamos nuevos desafíos, en que nadie teme perder amigos o seres queridos, en que todos condenamos juntos las atrocidades, en alianza, y queremos que los responsables sean castigados.

En Kosovo, todavía estamos a la espera de que se haga justicia. Aunque nosotros en Kosovo fuimos las víctimas y a pesar de que la justicia internacional ha encarado nuestra justa causa, ya sea en el Tribunal Internacional en La Haya o en varias misiones internacionales que operaron en Kosovo, incluida la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, las instituciones de Kosovo han establecido un tribunal especializado, que tratará los crímenes presuntamente cometidos en 1999.

La Presidenta en ejercicio de Kosovo, Sra. Atifete Jahjaga, ratificó el acuerdo suscrito por el Gobierno de Kosovo y los Países Bajos. Con esta medida, Kosovo ha concluido la totalidad de sus obligaciones internacionales para el establecimiento del tribunal especializado. Siempre cooperaremos con la justicia internacional, como lo hemos hecho en el pasado, porque no tenemos nada que ocultar. La guerra no fue nuestra elección.

Todos sabemos que generó violencia y atrocidades en la ex-Yugoslavia. La historia no puede volver a escribirse, y los papeles no pueden cambiarse. Precisamente porque somos muy conscientes de nuestro pasado, nuestro historial de cooperación con la justicia internacional siempre ha sido impecable. Todos y cada uno de los albaneses de Kosovo que han sido acusados de haber cometido crímenes de guerra en Kosovo desde 1999, ya sea por la justicia internacional o la justicia local, siempre han comparecido de forma voluntaria ante el Tribunal. A diferencia de nuestro vecino del norte, que proporcionó refugio a los que fueron acusados y posteriormente aprovechó su detención para obtener influencia y beneficios, en Kosovo consideramos que la cooperación con la justicia internacional no es un tema de negociación, sino más bien un deber, un deber y una obligación no solo con nuestro pasado sino, ante todo y principalmente, con nuestros hijos y las generaciones futuras. Tenemos que esclarecer los hechos y eliminar toda sospecha de modo que puedan vivir en su República, no inmersos en dudas, sino orgullosos de su pasado.

Es lamentable que en Serbia no se hayan investigado muchas violaciones graves de los derechos humanos y que estas hayan quedado impunes. De algún modo, las acusaciones por crímenes de guerra al parecer no se consideran con seriedad. Además, en Serbia, cuando un antiguo efectivo paramilitar fue detenido por crímenes de guerra y condenado a cumplir una sentencia mínima, hubo una condena masiva e institucional de las instituciones de justicia. Por otra parte, el General Vladimir Lazarević, fue condenado por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia por crímenes de guerra cometidos en Kosovo. A su regreso a Serbia en diciembre pasado, tras cumplir dos tercios de su condena de 14 años, fue recibido como un héroe. El Ministro de Justicia y el Ministro de Defensa de Serbia y una larga fila de funcionarios del Estado se dispusieron a recibir al tristemente célebre General, que fue responsable de la pérdida de miles de vidas. Esto es lo que denomino impunidad.

Esta no es únicamente mi opinión, ya que todas las instituciones respetables, incluido el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, han documentado este acontecimiento. A miles de víctimas se les ha negado el derecho a la justicia. Quiero señalar a la atención del Consejo un grupo en particular: las mujeres y las niñas que sufrieron el crimen de guerra de la violencia sexual. Si bien en Serbia predomina un clima de impunidad, el tiempo transcurre, los testigos mueren, los recuerdos se desvanecen y debe someterse a la justicia con urgencia a los autores de violación para garantizar que se imparta justicia a las víctimas antes de que sea demasiado tarde.

Las sobrevivientes de la violencia sexual en Kosovo, y existen 20.000 de ellas, todavía sufren las cicatrices, tanto físicas como psicológicas, de esta forma

de tortura. Muchas fueron violadas en presencia de sus familias cuando las fuerzas serbias llegaron para expulsarnos violentamente como parte de su campaña de depuración étnica. Con la sistemática campaña de violación que se había desencadenado en Kosovo durante la guerra, las fuerzas de seguridad serbias tenían la intención de continuar la guerra mucho después de que terminara con el propósito de debilitarnos.

No obstante, no ha habido ningún juicio de los responsables de violaciones, no en La Haya ni tampoco en Kosovo, a pesar de que Kosovo estaba administrado por las Naciones Unidas. Incluso en la actualidad, en Kosovo las supervivientes de violaciones de guerra no están incluidas en las resoluciones o en los informes de las Naciones Unidas. En nombre de ellas, busco justicia. Necesitamos ver a los responsables detrás de rejas, y debemos esforzarnos más de manera colectiva y mundial para que las víctimas de la violencia sexual en los conflictos en todo el mundo se sientan respaldadas y no solas.

Las personas de edad avanzada constituyen otro grupo muy vulnerable que sigue padeciendo las consecuencias de la guerra. Hubo 88.900 albanokosovares que quedaron sin el acceso que les corresponde a sus contribuciones al fondo de pensiones. Se les arrebataron toda su ardua labor, sus economías y sus contribuciones hechas de la manera más honesta no fueron devueltas jamás. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos emitió un fallo en que afirmaba que Serbia había violado la legislación local e internacional por la interrupción abrupta de los pagos de pensiones a los ciudadanos albaneses de Kosovo, que no solo deberían devolverse con carácter retroactivo, sino también que tendrían que tenerse en cuenta los daños sufridos durante años. Se trata de una cuestión que debe abordarse, y creemos que el diálogo en Bruselas es la plataforma adecuada.

Cada vez que debatimos esta cuestión en este Salón, Serbia intenta mostrar una imagen muy sombría sobre las condiciones de vida de la comunidad Serbia en Kosovo. Solo puedo asegurarle al Consejo que las minorías de Kosovo gozan de una amplia gama de derechos más amplios consagrados en nuestra Constitución. Lamentablemente, no se puede decir lo mismo de Serbia propiamente dicha, donde incluso el Consejo de Europa exhortó a intensificar los esfuerzos en relación con la aplicación eficaz y sistemática de la legislación sobre la protección de las minorías y el trato no discriminatorio de las minorías nacionales en todo el territorio de Serbia, especialmente en lo que respecta a la educación y el uso de los idiomas nativos. La comunidad albanesa en Preševo, Medveđa y Bujanoc es testigo de los problemas existentes.

Las minorías están plenamente representadas en Kosovo, y estamos haciendo todo lo posible por apoyarlas. Contamos con el Fondo de Desarrollo para el Norte de Kosovo, que obtiene sus ingresos procedentes de los impuestos recaudados en los cruces fronterizos de Jarinje y Tabavije. Los ingresos recaudados hasta la fecha ascienden a 8,3 millones de euros y se utilizan para apoyar el desarrollo socioeconómico de los municipios del norte. La Junta del Fondo está gestionada por nuestro Ministro de Finanzas y un representante serbio y está presidida por el Representante Especial de la Unión Europea. Tan solo en el mes en curso se adjudicaron 1,9 millones de euros a los municipios del norte de Kosovo. Hasta la fecha, se han adjudicado 6,6 millones de euros con cargo al Fondo de Desarrollo para los cuatro municipios del norte de Kosovo. En favor de la plena integración de todos los municipios en el sistema de justicia, se firmaron 39 acuerdos por un total de 1 millón de euros para inversiones de capital de nuestro Ministerio de Gobierno Local y cuatro municipios. Otros 89 acuerdos para inversiones de capital, que ascendían a 14,5 millones de euros, se firmaron entre distintos ministerios del Gobierno y los municipios del norte.

En lo que respecta a los repatriados, 121 casas fueron reconstruidas en 2015, bajo tan solo un programa, cofinanciado por la Unión Europea y el Gobierno de Kosovo. Nuestro Gobierno también ha seguido prestando apoyo financiero a las iniciativas para el retorno y la reintegración. La construcción de viviendas es un ejemplo claro de los continuos esfuerzos de nuestro Gobierno para alojar a los repatriados y para su reintegración. Ciento treinta y cuatro familias repatriadas se benefician del apoyo aportado en diferentes regiones. Todos los ciudadanos de Kosovo tienen la libertad de regresar, pero las cifras presentadas proyectan a menudo un punto de partida poco realista. Es cierto que un mayor número de serbios vivía en Kosovo antes de 1999, pero también debemos recordar que muchos de ellos eran parte del sistema militar y de policía que procedía de Serbia en el marco del aparato represivo en Kosovo. Obviamente, no regresarán.

El panorama es muy diferente del que Serbia insiste en describir cada tres meses con la lectura de los informes policiales y tratando de dar una dimensión política y étnica a cada una de las piedras arrojadas sobre Kosovo. Permítaseme ser honesto: si bien se han logrado avances y la normalización de las relaciones en la región han cobrado un nuevo impulso, especialmente con el diálogo interestatal entre Kosovo y Serbia, la reconciliación entre las personas solo será posible después del

reconocimiento por Serbia de los crímenes cometidos y tras una disculpa sincera y oficial. Las campeonas serbias de los derechos humanos Sonja Biserko y Nataša Kandić así lo han planteado continuamente y han abogado por ello. Necesitamos ese reconocimiento de Serbia, porque todos los habitantes de la región deben seguir avanzando y abordar las difíciles cuestiones del presente.

El Tribunal Constitucional de Kosovo dio directrices muy claras en cuanto a la forma en que la asociación de los municipios serbios debe establecerse. Se plantearon preocupaciones legítimas al respecto, pero el Gobierno tiene ahora una hoja de ruta clara en sus manos sobre la forma de establecer la asociación, sin dañar la funcionalidad de nuestro Estado. No permitiremos la reproducción de los peligrosos modelos que hemos presenciado en la región, donde una entidad obstaculiza el progreso y el camino hacia delante para toda la comunidad y los países afectados.

En Kosovo consideramos que el diálogo es importante, pero la buena fe y el cumplimiento de los acuerdos, con seriedad y sin ambigüedades, lo es todo. Entablar un diálogo con el objetivo cínico de obtener favores y elogios de Bruselas es contraproducente si no hablamos todos en serio con nuestro público sobre lo que significa el diálogo. El diálogo no trata de reintegrar a Serbia en Kosovo. Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano. Eso no cambiará.

Lo que debe cambiar es la actitud de Serbia hacia nosotros. El diálogo de Bruselas es un primer paso positivo. Mediante el diálogo se trata de asegurar que la historia no se repita. Mediante el diálogo se trata de ganar confianza y tender puentes de cooperación para el bien común y beneficio de todos. Mediante el diálogo se trata de garantizar que lo que dejamos atrás para las generaciones futuras no esté caracterizado por la tensión, la ambigüedad y la desconfianza. Mediante el diálogo tratamos de asegurarnos de que estamos cerca de tratarnos mutuamente con dignidad y en condiciones de igualdad, como dos Estados que son vecinos y serán vecinos, y, cabe esperar, miembros de la Unión Europea. Ese es el diálogo que quiere Kosovo. Este es el diálogo que queremos entablar.

El clima político en Kosovo es feroz y a menudo tenso. Somos aún una democracia muy joven, y todavía estamos aprendiendo. El Parlamento de Kosovo eligió a un nuevo Presidente, el Sr. Hashim Thaçi, con 71 votos. Hubo protestas y también celebraciones. Si bien nuestros dirigentes políticos tienen sus diferencias evidentes, que nadie albergue duda alguna sobre nuestra aspiración colectiva a lograr la integración y los valores euroatlánticos. La ratificación el 21 de enero de nuestro Acuerdo de Estabilización y Asociación por el Parlamento Europeo consolidó ese camino. Otro hito para Kosovo fue la selección de la Corporación del Desafío del Milenio, como país que reúne los requisitos para recibir asistencia. Kosovo tuvo que trabajar arduamente para aumentar su rendimiento en muchos indicadores, y queda aún mucho por hacer.

En nombre del Gobierno de Kosovo, quiero señalar lo siguiente. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es ahora solo una misión que presenta informes, sobre la base del informe del Secretario General aprobado por el Consejo de Seguridad en 2008 (S/2008/692). Las Naciones Unidas pudieran decidir mantener una misión costosa en Kosovo, que cuesta 250 millones de dólares al año, en momentos en que esos recursos podrían utilizarse en otra parte; pero no cabe la menor duda de que la rueda de la historia no puede retroceder. Si bien agradecemos el papel que desempeñó la UNMIK en el período inmediatamente posterior a la guerra, estamos en 2016, no en 1999.

Al mirar hacia delante, no hay duda de que aún quedan muchos retos, y todavía queda mucho por hacer para cumplir con las expectativas legítimas de todos los ciudadanos kosovares. Ellos tienen todo el derecho de exigir más de nuestro Gobierno e instituciones, puesto que nos dan motivos para sentirnos orgullosos cada día. Precisamente anoche, dos adolescentes kosovares caminaron por la alfombra roja en Los Ángeles, mientras la nación entera se mantuvo despierta y unida para celebrar nuestra primera nominación a un Oscar. A pesar de no haber ganado el Oscar esta vez, la película ganó millones de corazones al contar la historia de Kosovo mejor de lo que cualquier embajador podría haberlo hecho, y recordarnos el elevado precio que tuvimos que pagar por nuestra libertad. Nos recordó que ningún sueño es demasiado grande, ni ninguna esperanza demasiado elevada. Mientras nos preparamos para nuestra primera participación en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, donde flameará por primera vez nuestra bandera, la nación se vuelve a unir para apoyar a nuestra campeona medalla de oro, Majlinda Kelmendi.

Esos son los nuevos héroes de Kosovo: artistas y atletas que inspiran a una nación. Se trata de una generación que lucha contra el aislamiento sentando ejemplos para todos nosotros con su gran esfuerzo y abnegación. Mientras Majlinda y nuestros atletas se preparan para las Olimpiadas, deberíamos trabajar aún más arduamente para permitir que Kosovo pueda participar en

todas las organizaciones internacionales y ser miembro de todas ellas. Nuestros jóvenes no pueden ni deberían seguir siendo rehenes. Kosovo está aquí para quedarse para siempre. Haremos todo lo posible para que nuestra bandera y nuestra voz se alcen en todas las organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas.

El Presidente: Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Celebro la participación en esta sesión del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y coincidimos con las evaluaciones que compartió con nosotros hoy aquí.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre la situación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en la que describe un panorama alarmante de la situación en la provincia. No es sorprendente. No importa cuán convincente pudiera ser la interpretación arbitraria de la historia y de las realidades contemporáneas de la Sra. Vlora Çitaku, la situación en Kosovo se caracteriza por una crisis y un desorden constantes. En las calles se producen constantemente enfrentamientos entre varios grupos políticos y enfrentamientos masivos contra la policía. Esperamos que la presencia internacional logre mantener la situación bajo control.

La situación de los serbokosovares sigue siendo muy grave. En el informe del Secretario General (S/2016/99) se señalan casos de violencia física contra ellos, como el lanzamiento de piedras contra un autobús lleno de desplazados internos y disparos contra viviendas serbias. Luego de que la UNESCO rechazara la solicitud de Kosovo para ser miembro de esa organización, se recibió otra prueba flagrante de amenazas contra lugares sagrados de la Iglesia Ortodoxa en Kosovo. En enero, participantes en manifestaciones contra el Gobierno en Pristina profanaron la basílica inacabada de la Iglesia de Cristo El Salvador en esa ciudad sin que interviniera la policía kosovar.

El principal canal de comunicación entre Belgrado y Pristina es el diálogo a través de la mediación de la Unión Europea. A pesar de los importantes acuerdos alcanzados en agosto de 2015, se ha avanzado muy poco en ese ámbito. En primer lugar, por el momento, la idea fundamental de crear una asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo existe solo en papel. Ese proyecto tuvo por objetivo contribuir a la mejora de las relaciones interétnicas en la provincia otorgando verdaderos derechos a la comunidad serbia. Las partes lo acordaron en abril de 2013, hace casi tres años.

La situación no es en modo alguno satisfactoria y el motivo es simple. Obedece al constante incumplimiento por la parte kosovar de sus compromisos y los intentos de revisarlos de manera unilateral con el pretexto de las decisiones del llamado Tribunal Constitucional de Kosovo. Los mediadores de la Unión Europea permanecen en silencio y al parecer les falta fuerzas —o posiblemente, la voluntad— para obligar a Pristina a respetar las reglas del juego. Tampoco se ha avanzado mucho después de la última ronda del diálogo de alto nivel celebrado entre Belgrado y Pristina el 26 de enero. Al parecer esa reunión fue una simple formalidad.

Se produjo una situación importante en torno a la cual se celebró un diálogo. Como sabemos, en diciembre de 2015 se iniciaron conversaciones entre Serbia y la Unión Europea sobre su adhesión al amparo del capítulo 35 “Otros asuntos”, en las que se abordará la cuestión de Kosovo. La plataforma de negociación de Bruselas tiene una serie de disposiciones que son motivos de grave preocupación. Resulta difícil no llevarse la impresión de que la mayoría de la Unión Europea, que ha estado intentando legitimar la condición de Estado de Kosovo, trata de obligar a Belgrado a ceder en sus posiciones poco a poco y chantajearlo con la suspensión de su ingreso a la Unión Europea. ¿De qué otra forma podemos interpretar el reclamo de que Belgrado deje de financiar los municipios serbios o la imposición de que los serbios adopten la insignia kosovar? ¿Cómo interpretar las exigencias de que Serbia envíe informes sobre los pagos de pensiones por parte de Serbia a los organismos kosovares, o de que permita a los llamados ciudadanos de terceros países entrar a Serbia desde el territorio de Kosovo? ¿Sobre qué base se plantean esos reclamos? En la resolución 1244 (1999), que sigue siendo el marco para el acuerdo de paz, no se menciona nada de eso. Tal enfoque de la Unión Europea como mediador imparcial plantea ciertos interrogantes, por decirlo sencillamente.

El avance ha sido lento para remediar el legado del conflicto, como la investigación de los crímenes perpetrados por el Ejército de Liberación de Kosovo, sin lo cual no se podrá lograr la reconciliación interétnica; la disposición de los Países Bajos de ser sede de la infraestructura principal del tribunal especializado constituye un paso hacia delante. Al mismo tiempo, han transcurrido más de cinco años desde que el Diputado de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Sr. Dick Marty, presentó un informe que inició una verdadera labor en ese ámbito. El tiempo para que la comunidad

internacional cumpla con la responsabilidad moral al menos en parte para con las víctimas a las que no pudo proteger se está lentamente agotando. Lamentablemente, vemos que la puesta en marcha del mecanismo del tribunal se está retrasando debido a la situación interna de Kosovo, donde la idea ocasiona una fuerte protesta, sobre todo de la oposición. Esperamos que este año se avance en ese asunto. Hay que investigar los delitos y hay que sancionar a los responsables, no importa el cargo que actualmente ocupen.

Al mismo tiempo, en el contexto de la continua falta de justicia con respecto a los combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo, nos ha dejado perplejos el veredicto de culpabilidad que dictó el Tribunal de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo en contra del líder serbokosovar Oliver Ivanović, quien recibió la severa condena de nueve años de prisión. Ivanović fue hallado culpable del asesinato de albaneses, sobre la base de argumentos endebles y sin que existan testimonios concretos de que él tomó parte personalmente en esos asesinatos o los ordenó. Esperamos que, en el marco del próximo proceso de apelación, los magistrados internacionales rectifiquen lo que se presenta como un veredicto politizado.

En más de una ocasión hemos alertado sobre el peligro de no tener en cuenta el hecho de que la falta de orden público en Kosovo conduce a la utilización del territorio por grupos terroristas islámicos para el reclutamiento y entrenamiento de militantes. Un indicio reciente y alarmante de ello fue la detención de un grupo armado de islamistas cerca del monasterio de Visoki Dečani a fines de enero. Según varios informes, los miembros de ese grupo llevaban la insignia del Estado Islámico. Esperamos que ese caso se investigue a fondo y que se cierren los canales que utilizan los extremistas para entrar a Kosovo y adquirir suministros. Todavía resulta incomprensible por qué las instituciones internacionales no cuentan con ninguna información relativa a las circunstancias relacionadas con el incidente de Kumanovo, relativo a la incursión de un grupo de militantes de Kosovo en Macedonia en mayo de 2015.

Para concluir, deseamos confirmar que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo sigue siendo un elemento clave de la presencia internacional y el control de la situación, lo que hace posible mantener una estabilidad relativa en la provincia. En esas condiciones, consideramos que es sumamente importante garantizar que los recursos humanos y financieros de la Misión se mantengan sin cambios. La resolución 1244 (1999) sigue estando plenamente vigente como base jurídica internacional para un arreglo en Kosovo. Consideramos que los intentos de Pristina de infiltrarse en las organizaciones internacionales son inaceptables, sobre todo tomando en cuenta la manera en que las modalidades de participación de Kosovo en las estructuras supranacionales se definen en el Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones entre Belgrado y Pristina, de 2013.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, su exposición relativa al informe del Secretario General (S/2016/99) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Acogemos con beneplácito la participación del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, en esta sesión informativa. También damos la bienvenida a la Embajadora Vlora Çitaku.

En general, la situación de seguridad en Kosovo se mantiene estable, a pesar de los estallidos de violencia durante las protestas políticas. Subrayamos el papel fundamental que han desempeñado las Naciones Unidas por medio de la UNMIK en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, así como su cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), además de su compromiso con Pristina y Belgrado. Centraremos nuestra intervención en tres cuestiones principales.

En primer lugar, nos centraremos en los principales acontecimientos políticos. Destacamos el compromiso de Belgrado y Pristina con la continuación del diálogo de alto nivel que facilita la Unión Europea y los avances logrados en el proceso de integración europea a partir de la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea, que ha sido ratificado por la Asamblea de Kosovo. También acogemos con beneplácito los avances logrados en la integración en las instituciones de Kosovo de exfuncionarios serbios de protección civil. Otro hecho positivo son las iniciativas tomadas por los líderes empresariales en las cámaras de comercio de Belgrado y Pristina, con miras a reforzar la cooperación entre las comunidades empresariales.

No obstante, a pesar de esos acontecimientos positivos, reconocemos lo inquietante que resulta la exposición informativa del Representante Especial en lo que respecta a la polarización del panorama político en Kosovo, que ha alcanzado niveles inaceptables en

momentos en que el antagonismo político extremo ha transgredido claramente las normas democráticas básicas. Por otra parte, también es motivo de gran preocupación el rechazo por parte de la oposición de la integración de la asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo, su rechazo del acuerdo de delimitación territorial firmado con Montenegro, y su uso constante de la violencia y de una retórica incendiaria, que socavan el funcionamiento de la Asamblea de Kosovo.

En segundo lugar, en lo que respecta a los derechos humanos, acogemos con beneplácito la creación de un Grupo de Trabajo Conjunto por parte de Belgrado y Pristina sobre la cuestión de las personas desaparecidas en relación con los acontecimientos en Kosovo, al tiempo que hacemos hincapié en el derecho al retorno de los serbios que se vieron obligados a abandonar sus tierras ancestrales. Agradecemos la campaña Dieciséis Días de Activismo contra la Violencia de Género, que se llevó a cabo en Kosovo a finales del año pasado, con el objetivo de concienciar sobre la violencia basada en el género y abogar por mejores respuestas institucionales. ONU—Mujeres siguió apoyando la aplicación del plan de acción del Consejo de Kosovo para los supervivientes de violencia sexual, que tiene por objetivo garantizar su acceso a la justicia y ofrecer capacitación conjunta con la EULEX en materia de violencia sexual a investigadores, jueces y fiscales.

En tercer lugar, encomiamos la sostenida cooperación técnica de la UNMIK con las instituciones relacionadas con el estado de derecho. La facilitación constante por la UNMIK de los contactos entre las autoridades de Kosovo, la INTERPOL y sus Estados miembros también ha venido facilitando las solicitudes de asistencia judicial mutua presentadas por los Estados que no reconocen a Kosovo. Valoramos el papel de la UNMIK en la facilitación del diálogo entre las comunidades y las autoridades, y en el seguimiento de las relaciones entre estas, así como en el mantenimiento de la cooperación técnica con las instituciones y organizaciones internacionales competentes.

Por último, deseamos reiterar nuestra posición de que la resolución 1244 (1999) sigue siendo el marco jurídico aplicable para una solución amplia de la cuestión de Kosovo, mediante el diálogo y las negociaciones, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la presentación del último informe trimestral (S/2016/99). Asimismo, deseo agradecer al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia y a la Sra. Vlora Çitaku.

El Uruguay apoya el rol que desempeña la UNMIK promoviendo la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. También valora la cooperación y la contribución de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo, y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo sobre el terreno. La resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacionalmente aceptada para resolver la situación en Kosovo, incluido el estricto respeto del principio de la integridad territorial y la soberanía de Serbia. En tal sentido, y como fuera expuesto en el ámbito de la UNESCO, el Uruguay ha mantenido una posición de no reconocimiento de Kosovo, destacando el principio de la integridad territorial de los Estados como una norma imperativa del derecho internacional. Este principio constituye un elemento central para la convivencia pacífica y la cooperación entre los miembros de la comunidad internacional.

Aunque la situación de seguridad ha sido calificada como estable, nos preocupan las continuas perturbaciones del funcionamiento de la Asamblea de Kosovo, a causa del uso de la violencia por los partidos de la oposición. Resulta fundamental que estas diferencias sean resueltas mediante el diálogo y no recurriendo al uso de la violencia y socavando la democracia. Por otra parte, el Uruguay valora positivamente los acuerdos aprobados el 25 de agosto de 2015 en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea, principalmente el establecimiento de la comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Se valora que el Gobierno de los Países Bajos haya acordado acoger en La Haya la sede del tribunal especializado, y se espera que este tribunal pueda iniciar sus funciones a la mayor brevedad posible a fin de avanzar en la aplicación de la justicia y en la rendición de cuentas.

En materia de derechos humanos, nos preocupan las opiniones del Grupo Asesor en materia de Derechos Humanos de la UNMIK en relación con 31 denuncias sobre violaciones al derecho a la vida y a la prohibición de la tortura y los tratos inhumanos y degradantes, así como el derecho a la seguridad social y a un nivel de vida adecuado. Se observa que desde el pasado informe (S/2015/833) no ha habido avances en el pago de las compensaciones recomendadas. En este sentido, y para finalizar, reiteramos

nuestro interés en que la UNMIK ponga en práctica las recomendaciones del Grupo Asesor en materia de Derechos Humanos, en particular con respecto a las desapariciones forzadas, los secuestros y las violaciones de civiles, cualquiera sea su origen étnico, casos en los que no se justifica hacer ningún tipo de distingos.

Sr. Zhao Yong (China) (*habla en chino*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, su exposición informativa sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). China acoge con agrado la declaración del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y su presencia en la reunión de hoy. También he escuchado con atención las observaciones de la Sra. Vlora Çitaku.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia y comprendemos las legítimas preocupaciones de Serbia sobre la cuestión de Kosovo. La resolución 1244 (1999) es el fundamento jurídico principal para resolver esa cuestión, y es esencial que al hacerlo nos adhiramos a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y participemos en el diálogo y las negociaciones en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, a fin de alcanzar una solución adecuada que sea aceptable para todas las partes. Apreciamos los esfuerzos positivos de Serbia en la búsqueda de una solución política a esa cuestión, y acogemos con agrado el importante consenso en el diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina en relación con el reconocimiento mutuo de los certificados académicos y la integración del personal. China apoya a ambas partes en sus esfuerzos por proseguir su diálogo pragmático y constructivo, aplicar los acuerdos que se han alcanzado y buscar una solución duradera y aceptable para ambas, a fin de salvaguardar la paz y la estabilidad en los Balcanes y, en definitiva, en Europa en su conjunto.

La reciente situación en materia de seguridad se ha mantenido en general estable, pero Kosovo sigue afrontando cuestiones complejas e incertidumbre en sus esfuerzos por lograr el desarrollo social. Las partes interesadas deben trabajar para proteger eficazmente los derechos legítimos de todos los grupos étnicos de Kosovo, promover activamente la reconciliación nacional y evitar todo acto que pudiera complicar o agravar la situación. China valora la labor que está llevando a cabo la UNMIK bajo la dirección del Representante Especial Tanin. Apoyamos sus esfuerzos constantes para cumplir el mandato del Consejo de Seguridad, y esperamos que la presencia internacional en Kosovo, incluidas la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo, mejore su coordinación con miras a desempeñar un papel positivo y constructivo en el logro de una solución adecuada para la cuestión de Kosovo.

Sr. Mahmoud (Egipto) (*habla en árabe*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa sumamente esclarecedora sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Quisiera igualmente dar la bienvenida al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, y darles las gracias por sus declaraciones.

Egipto ha seguido de cerca los acontecimientos políticos en Kosovo, e insta a todas las partes interesadas a que asuman sus responsabilidades, den muestras de sabiduría y moderación y mantengan un diálogo político constructivo y transparente para reducir las tensiones, mitigar y resolver la crisis y evitar actos que pudieran llevar a enfrentamientos con el potencial de socavar la estabilidad de toda la región. Advertimos a las diferentes partes en Kosovo que deben evitar actos que puedan exacerbar la situación e incrementar las tensiones, que podrían tener repercusiones para los acuerdos que se han logrado con la República de Serbia.

Egipto apoya todos los esfuerzos encaminados a lograr una solución que responda a todas las cuestiones objeto de examen entre Belgrado y Pristina, mediante el diálogo y negociaciones serias sobre la base de la buena fe y el respeto mutuo y de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1244 (1999), así como de los acuerdos concertados entre las partes en abril de 2013 y agosto de 2015. Insistimos en que todas las partes deben trabajar para lograr un clima verdaderamente constructivo a fin de reanudar el diálogo político facilitado por la Unión Europea, cuyos esfuerzos culminaron en el acuerdo de agosto de 2015. A nuestro juicio, el acuerdo debe aplicarse para lograr realmente la estabilidad mediante un plan de acción. Todas las disposiciones del paquete, con sus cuatro acuerdos, deben aplicarse plenamente, sin excepciones, a fin de evitar que el acuerdo pueda generar discordia. Hay que desplegar todos los esfuerzos posibles para alcanzar una solución definitiva que pueda contribuir a lograr la prosperidad para los pueblos de la región.

Los acontecimientos positivos que se examinan en el informe del Secretario General (S/2016/99) también deben constituir la base para lograr más progresos, en

particular en las esferas de las comunicaciones, la cooperación entre las cámaras de comercio de Belgrado y Pristina y la reintegración de exmiembros del personal serbio de protección civil en las instituciones de Kosovo, así como los intercambios entre los alcaldes de Mitrovica Norte y Mitrovica Sur. Encomiamos al Gobierno de los Países Bajos por haber acogido el tribunal especializado para enjuiciar los crímenes de guerra cometidos durante el conflicto. Esperamos que el tribunal pueda establecer los principios del estado de derecho, la rendición de cuentas judicial y, sobre esa base, de la reconciliación en general. Le deseamos el mayor de los éxitos.

Asimismo, esperamos ver progresos en el regreso voluntario de los desplazados a Kosovo, la protección de los sitios de patrimonio cultural y religioso y la intensificación de los esfuerzos para lograr la reconciliación y la igualdad, la no discriminación entre todas las partes interesadas, la protección de los derechos de las minorías y el estado de derecho, al tiempo que se abordan los problemas de la migración y la posibilidad de propagación del extremismo y el terrorismo.

Por último, Egipto apoya la labor de la UNMIK y del Representante Especial, así como de todas las organizaciones regionales e interregionales, y la cooperación y coordinación entre la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa encaminadas a aplicar la resolución 1244 (1999).

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Tanin su exposición informativa y doy nuevamente la bienvenida al Viceprimer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku al Consejo de Seguridad.

Como esta es la primera sesión del Consejo sobre Kosovo de este año, quisiera comenzar adelantando lo que nos espera en 2016. Será un año de primeras veces: los primeros Juegos Olímpicos de Kosovo, su primera candidatura a los Óscars —lamento que Kosovo no ganase— y, lo que quizás sea más importante aún, su primera relación contractual con la Unión Europea en forma del Acuerdo de Estabilización y Asociación; todo ello para un país que a principios de este mes celebró tan solo su octavo año de independencia. Sin embargo, si queremos que se cumplan los buenos augurios de 2016 para Kosovo, el comienzo del año también nos demuestra que aún quedan importantes pasos por dar. Hoy quisiera centrarme en tres de ellos.

En primer lugar, al igual que otros de los presentes en este Salón, el Reino Unido comparte la preocupación del Secretario General por la continuación de la violencia y el uso de una retórica incendiaria. Todo el mundo tiene derecho a protestar pacíficamente, pero perturbar la labor de la Asamblea y llevar la violencia a las calles de Pristina no conduce a ningún sitio. Solo perjudica el desarrollo de Kosovo, su imagen y a su pueblo.

El viernes pasado se produjo un momento importante para Kosovo cuando su Asamblea eligió al Viceprimer Ministro Thaçi como próximo Presidente. No obstante, también se dieron más escenas de violencia profundamente preocupantes dentro y fuera de la Asamblea, que nosotros condenamos. La única manera de avanzar es con el diálogo, no con altercados. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el pleno apoyo del Reino Unido a la labor de mediación del Presidente Jahjaga para resolver la crisis política. El Reino Unido, como viejo y buen amigo de Kosovo, seguirá ofreciendo su apoyo al nuevo Presidente para que prosiga estos importantes esfuerzos. Naturalmente, a quien corresponde encontrar una solución es a los dirigentes políticos de Kosovo, no a la comunidad internacional. Todos los políticos kosovares deben ser responsables de sus propios actos y de las repercusiones de esos actos para Kosovo y su pueblo.

Mi segunda observación se refiere a la firma y la ratificación del Acuerdo de Estabilización y Asociación, que constituye un claro hito en el trayecto de Kosovo hacia Europa. Se trata de un merecido reconocimiento de los avances y los logros de Kosovo en los últimos años. Ahora Kosovo debe sacar provecho de esos avances. Por lo tanto, lamentamos las demoras en la aplicación de los acuerdos alcanzados entre Kosovo y Serbia. Insto a ambas partes a que se centren en cumplir las promesas, se concentren en la aplicación de los acuerdos alcanzados y continúen demostrando valor y liderazgo políticos.

Durante el último período sobre el que se ha informado, hemos visto los resultados de ese liderazgo. Kosovo ha sido admitido en la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el Primer Ministro ha renovado su compromiso con la asociación de municipios con mayoría serbia y, como se destaca en el informe del Secretario General, ha habido progresos positivos con respecto a la integración del ex personal de protección civil serbio en las instituciones kosovares (S/2016/99).

Esto nos lleva a mi tercer punto. Para aprovechar verdaderamente las posibilidades que le brinda el año 2016, Kosovo debe continuar esa cooperación a todos los niveles de la sociedad, incluidos la política y los negocios. Este año ya ha habido algunos grandes ejemplos de ello que han beneficiado a todas las

comunidades, como la cooperación continua entre los alcaldes de Mitrovica Norte y Mitrovica Sur, y las relaciones que se están forjando entre los dirigentes empresariales de las cámaras de comercio de Pristina y Belgrado. La comunidad internacional debe desempeñar el papel que le corresponde y ayudar. El Reino Unido contribuyó a financiar el foro empresarial convocado en diciembre por las dos cámaras de comercio. El éxito de ese encuentro demuestra los progresos que se pueden hacer en esferas mutuamente beneficiosas sin necesidad de mediación, si existe la voluntad de hacerlo.

Sigue habiendo serios problemas subyacentes, especialmente en relación con el estado de derecho, la corrupción y, por supuesto, la crisis política. Los dirigentes kosovares deben asumir la responsabilidad de afrontar esos problemas por el bien de todos los ciudadanos de Kosovo. Sin embargo, ocho años después de su independencia, la tendencia general es claramente positiva y los avances son innegables. En vista de ello, el Reino Unido considera desde hace tiempo que debemos reducir la frecuencia de estas sesiones del Consejo a fin de reflejar esos progresos.

Sí, sigue habiendo problemas, pero la realidad sobre el terreno no justifica tanta atención del Consejo, sobre todo cuando tenemos tantos otros problemas mucho más graves de los que ocuparnos. Ya es hora de que reconozcamos que es la Unión Europea y no el Consejo de Seguridad la que dará el impulso necesario para seguir avanzando. Por lo tanto, debemos concentrar nuestros esfuerzos en apoyar el diálogo en Bruselas y normalizar las relaciones, no en estas sesiones informativas que celebramos aquí en Nueva York.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por la completa exposición informativa que nos ha brindado sobre la situación de Pristina. Asimismo, doy las gracias al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku, por sus intervenciones ante el Consejo.

Quisiera abordar tres puntos: nuestro apoyo a la continuación del diálogo entre Belgrado y Pristina, que se lleva a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea; nuestra firme condena de los métodos violentos de algunos parlamentarios de la oposición, y nuestro respaldo constante a la consolidación del estado de derecho en Kosovo.

Francia se congratula de que continúe el diálogo político entre Serbia y Kosovo bajo los auspicios de la Unión Europea. La reciente celebración de una nueva reunión de los Primeros Ministros serbio y kosovar en presencia de la Alta Representante de la Unión Europea es una demostración más del compromiso de Belgrado y Pristina con el proceso de acercamiento bilateral. En los últimos meses, se han hecho nuevos progresos en este sentido. La integración de casi 400 agentes de protección civil serbios en diversas instituciones kosovares es un avance importante y simbólico que puede afianzar la integración de las distintas comunidades en el país. Los progresos en curso con respecto a la convalidación de los diplomas, la libertad de circulación y la integración aérea y ferroviaria también tendrán repercusiones positivas concretas en la vida cotidiana de los ciudadanos kosovares y serbios. Nos alegramos de ello.

Sin embargo, esperamos que todos los compromisos contraídos en el marco de los acuerdos concertados bajo los auspicios de la Unión Europea se apliquen sin demora, en particular la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia, que recientemente recibió una opinión favorable del Tribunal Constitucional de Pristina. Se trata de un elemento fundamental del diálogo. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo en general una condición indispensable para sus respectivos avances en el camino de la integración europea.

La situación política en Kosovo es preocupante. Las actuales perturbaciones del funcionamiento de la Asamblea son absolutamente inaceptables, así como lo son la violencia y otros actos de intimidación contra los políticos. Francia apela a los responsables de esos actos intolerables para que jueguen el juego de la democracia y hagan sus reivindicaciones en el marco de las instituciones existentes y respetando las disposiciones de la Constitución.

La violencia y la retórica del odio no tienen cabida en la sociedad a la que aspira la gran mayoría de los ciudadanos kosovares. Ponen en peligro los progresos alcanzados pacientemente por Kosovo durante más de diez años en el camino de la construcción de un Estado independiente, moderno y democrático. Saludamos la profesionalidad y moderación de las fuerzas de seguridad de Kosovo y los intentos de mediación llevados a cabo por las autoridades de Pristina. Les aseguramos una vez más nuestro pleno apoyo.

La elección del nuevo Presidente fue un paso importante y necesario para el buen funcionamiento de las instituciones. Lamentamos el comportamiento de algunos miembros de la oposición en dicha ocasión. A pesar de las tensiones, las autoridades de Kosovo deberían tratar de mantener el diálogo y seguir escuchando al pueblo. Las reformas internas son esenciales para

recuperar las perspectivas de futuro de los ciudadanos. La aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación debería ir en esa dirección, creando las condiciones favorables para introducir los cambios necesarios.

Proseguir los esfuerzos para consolidar el estado de derecho en Kosovo debe seguir siendo, más que nunca, una prioridad. Ello se refiere, ante todo, a la lucha contra la impunidad. La ratificación a finales de la semana pasada por parte de Kosovo del Acuerdo de Sede, firmado con el Gobierno de los Países Bajos para establecer las Salas Especiales en La Haya, es un avance decisivo, que celebramos. Constituye un claro reflejo de la voluntad de Kosovo de cumplir sus compromisos en materia de estado de derecho. Ahora es importante que todos los componentes de esas Salas Especiales comiencen a funcionar según el calendario previsto, y que las autoridades kosovares cooperen plenamente para que pueda comenzar el enjuiciamiento de los responsables de los delitos denunciados en el informe Marty.

También reviste primordial importancia continuar la labor sobre la cuestión relativa a las personas desaparecidas. La firma de un acuerdo de cooperación y del intercambio de información entre Kosovo y Montenegro es un paso en la dirección correcta. No obstante, urge reactivar la dinámica del grupo de trabajo conjunto serbio-kosovar sobre este tema. Esperamos que esta labor se beneficie con el reciente nombramiento por parte de Pristina del jefe de delegación, lo cual acogemos con agrado.

La UNMIK también tiene un papel importante que desempeñar en este ámbito. Agradecería al Representante Especial del Secretario General que nos dijera cuáles son las medidas previstas para aplicar las recomendaciones del Grupo de Trabajo Internacional de Derechos Humanos, establecido por la UNMIK, en particular con respecto al enjuiciamiento de los responsables de violaciones y la indemnización de las víctimas.

Consolidar el estado de derecho también supone combatir la radicalización, en todas sus formas. Francia celebra el compromiso incondicional de Kosovo al respecto, a nivel local y en el contexto de la coalición internacional contra Daesh.

Por último, aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestro respaldo a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que a diario apoya el estado de derecho y la seguridad en Kosovo.

Para concluir, quisiera recordar una vez más, como acaba de hacer mi colega del Reino Unido, nuestro deseo de que el Consejo examine su calendario para el examen de esta cuestión, teniendo en cuenta los continuos avances registrados sobre el terreno, principalmente con respecto a la consolidación de las instituciones kosovares y el diálogo bilateral entre Kosovo y Serbia.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): También doy las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición, y doy la bienvenida a este debate al Primer Viceprimer Ministro Dačić, así como a la Embajadora Çitaku.

El diálogo facilitado por la Unión Europea continúa desempeñando un papel importante para normalizar las relaciones entre Belgrado y Pristina. A Nueva Zelandia le complace constatar que hay una interacción constructiva en este diálogo por parte de los dirigentes de Serbia y Kosovo, incluida la reciente reunión de alto nivel celebrada en enero. Bajo los auspicios de este diálogo, ambas partes han contraído una serie de compromisos mutuos, como hemos escuchado hoy. Si bien se han adoptado numerosas medidas prácticas para cumplir con estos acuerdos, queda pendiente una importante labor. Incluye el proceso en curso de establecer una Asociación/ Comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Instamos a ambas partes a que colaboren de manera constructiva para cumplir los compromisos sin demora.

Si bien la situación de seguridad general en Kosovo ha seguido siendo estable en su conjunto, nos preocupan, como otros han señalado, los recientes incidentes de violencia por motivos políticos. Estos hechos no tienen cabida en una democracia. Todas las partes deben rechazar el uso de la violencia y la intimidación para lograr objetivos políticos. El desacuerdo solo puede resolverse mediante el diálogo.

Al respecto, es muy lamentable que algunos miembros de los partidos de oposición no estén dando un mejor ejemplo con sus propios actos. La interrupción física de la Asamblea de Kosovo, incluido el uso de gas lacrimógeno, solo contribuye a alentar a los que desean utilizar la fuerza para lograr objetivos políticos. Los dirigentes políticos deben rechazar todo acto que socave el funcionamiento apropiado de las instituciones democráticas. El Representante Especial del Secretario General Tanin nos ha proporcionado elementos de reflexión útiles en su llamamiento para dejar de centrar la atención en las batallas políticas para ocuparnos de las cuestiones más fundamentales.

Proseguimos el seguimiento del avance en la creación de un tribunal especializado que se ocupará de las acusaciones graves derivadas de la labor del Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. En ese sentido, celebramos el reciente acuerdo de los

Países Bajos de acoger este tribunal. Como otros, esperamos que el tribunal esté en condiciones de comenzar su labor lo antes posible.

Si bien persisten los retos, la situación de seguridad en Kosovo es estable en general, como hemos dicho. Lamentablemente, no puede decirse lo mismo de muchas de las demás cuestiones apremiantes que necesitan el tiempo y la atención del Consejo. Al respecto, reiteramos nuestra opinión de que el Consejo debe adoptar un enfoque más flexible en cuanto a la manera de abordar este tema del programa y la frecuencia con que debe hacerlo.

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad, ya que no lo hice esta mañana, para darle las gracias a usted, Sr. Presidente, por su liderazgo del Consejo durante este mes, y aguardamos con interés la ocasión de trabajar con los colegas de Angola, que presidirá el Consejo en el mes de marzo.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por la celebración de esta sesión, y también dar las gracias al Representante Especial Tanin, por su clara exposición informativa. Al mismo tiempo, deseo acoger con beneplácito la presencia entre nosotros del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, así como de la Embajadora Vlora Çitaku.

Mi delegación desea, en primer lugar, celebrar la elección, el 26 de febrero de 2016, por el Parlamento de Kosovo, del Sr. Hashim Thaçi, en calidad de Presidente de la República de Kosovo. Mi delegación desea aprovechar la oportunidad de esta importante sesión para pedir a todos los agentes políticos de Kosovo que respeten la decisión que el Parlamento acaba de adoptar, y en particular que se abstengan de todo acto de violencia que atente contra las personas y los bienes públicos.

Al respecto, huelga recordar los efectos nefastos que la situación interna, los hechos recientes a que acabo de referirme, en particular los actos violentos, podrían tener en el diálogo entre Pristina y Belgrado. El Senegal acoge con beneplácito este diálogo, que prosigue bajo los auspicios de la Unión Europea. Al respecto, mi delegación quisiera exhortar a ambas partes a que continúen las conversaciones, a muy alto nivel, bajo los auspicios de la Unión Europea y, al mismo tiempo, quisiera alentar a los países y los asociados que tienen influencia a que sigan utilizándola en apoyo de las conversaciones.

Además, tengo el placer de referirme a los dos acuerdos firmados en agosto de 2015 por el Gobierno de Kosovo, uno con Serbia, en particular el establecimiento de una asociación de municipios serbios; y uno con Montenegro, sobre la delimitación de la frontera entre los dos países.

La concertación de un plan, en tres etapas, entre las Cámaras de Comercio de Belgrado y Pristina para armonizar los certificados veterinarios y de un reglamento para resolver los problemas técnicos que dificultan el comercio transfronterizo, también merecen nuestra aprobación, así como la firma por los representantes de las fuerzas armadas de Serbia y la Fuerza de Paz de Kosovo, de un acuerdo para eliminar plenamente las restricciones de la zona de seguridad aérea. Alentamos encarecidamente a las partes a que continúen por este camino y refuercen el diálogo para la gestión integrada de los puntos de cruce.

Sin duda, estos esfuerzos y avances no serán en vano, y deseamos invitar a la comunidad internacional a que apoye y aliente la confirmación de la admisibilidad de Kosovo en la Millennium Challenge Corporation, lo cual debería traducirse en la movilización de la financiación destinada para el desarrollo por un monto de 60 millones a 100 millones de dólares durante un período de cinco años. Deberíamos alentar a los actores a que adopten medidas adicionales en materia de consolidación de la paz y de desarrollo, sobre todo para favorecer la aplicación de los acuerdos concertados el 25 de agosto de 2015 en el norte de Kosovo.

En lo que respecta a la promoción del estado de derecho, mi delegación se regocija ante el comienzo inminente de las actividades del tribunal especializado, una institución kosovar que tendrá su sede en los Países Bajos y que estará constituida por magistrados internacionales, quienes se ocuparán del enjuiciamiento por crímenes graves cometidos durante el conflicto en Kosovo o inmediatamente después de este conflicto.

En ese sentido, consideramos que el mantenimiento de los esfuerzos, la cooperación y la coordinación entre las partes es primordial para facilitar, con el respaldo del Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados, el regreso de más de 16.502 personas desplazadas o, en su defecto, para tratar de encontrar soluciones duraderas al respecto.

El Senegal también apoya sin reservas el programa conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Europea encaminado a consolidar la confianza entre las comunidades a fin de proteger el patrimonio cultural y fortalecer las sinergias, en especial la cooperación destinada a intercambiar información para resolver la situación de las personas desaparecidas.

Para concluir, mi delegación quisiera rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su competente dirección de la UNMIK, y también encomiar las contribuciones realizadas por la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, sobre todo, la Unión Europea y todos los actores que trabajan en favor de la paz y del progreso de Kosovo.

Sr. Klein (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, que ha vuelto al Consejo, aunque solo sea por videoconferencia. También quisiera dar la bienvenida al Primer Viceministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dačić, y a la Embajadora Çitaku en su regreso al Consejo. Los Estados Unidos encomian a los Gobiernos de ambos por los esfuerzos que realizan para normalizar las relaciones a través del diálogo entablado entre Pristina y Belgrado, el cual está dirigido por la Unión Europea.

Desde 1999, las Naciones Unidas han trabajado junto al pueblo de Kosovo para crear instituciones de Gobierno democráticas y multiétnicas. Kosovo ha establecido instituciones que defienden el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. El pueblo de Kosovo ha logrado avances importantes y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha desempeñado su mandato. Tenemos la firme convicción de que ha llegado el momento adecuado para reducir aún más el tamaño de la Misión, habida cuenta de las necesidades urgentes de personal de las Naciones Unidas en otros lugares del mundo. Nos complacería escuchar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, en nuestra próxima sesión de información sobre el avance alcanzado en cuanto a esa reducción.

En el período objeto de informe, acogimos con beneplácito la reunión que se celebró el 27 de enero entre los Primeros Ministros de Kosovo y de Serbia en Bruselas en el contexto del diálogo facilitado por la Unión Europea a fin de normalizar las relaciones entre Pristina y Belgrado. Esperamos con interés que ambos países puedan continuar su labor y cumplir sus acuerdos, incluso cuando se lleven a cabo las elecciones tanto en Kosovo como en Serbia. Como siempre, encomiamos y respaldamos plenamente a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini, por su compromiso personal con el avance de los esfuerzos de normalización.

Kosovo también ha conseguido importantes progresos en materia de estado de derecho, en particular, el establecimiento del tribunal especializado para enjuiciar los crímenes graves denunciados en el informe Marty emitido en 2011 por el Consejo de Europa. Alentamos a los Gobierno de los Países Bajos y de Kosovo a que aceleren la ejecución de todas las medidas necesarias para establecer el tribunal especializado lo antes posible.

La crisis política en Kosovo, en particular la continua obstrucción violenta de la Asamblea de Kosovo, es un verdadero motivo de preocupación. El empleo de la violencia y de gas lacrimógeno dentro de la sala parlamentaria y en las calles de Pristina constituye una medida imprudente e irresponsable. Es incompatible con una democracia moderna y se le debe poner fin. La protesta pacífica es un derecho fundamental en toda democracia, pero no se debe admitir la violencia. La política turbulenta de Kosovo refleja la lucha constante que esa pequeña nación libra para mejorar su situación económica en un mercado transparente y justo, que permita la aplicación equitativa del estado de derecho. El diálogo es fundamental para superar el estancamiento político. Encomiamos a la policía de Kosovo por la profesionalidad de que hizo gala durante los tumultuosos días de protestas a gran escala al controlar a la minoría que optó por emplear la violencia.

Quisiera dedicar un momento para felicitar a Kosovo por la satisfactoria elección de un nuevo Presidente, elección que se celebró de conformidad con las leyes y la Constitución de Kosovo. Elogiamos a la Presidenta saliente, Sra. Jahjaga, por su mandato valiente y exitoso como Presidenta de Kosovo. Gran defensora de su país y de su pueblo, la Presidenta Jahjaga representó y promovió los intereses de Kosovo con mucha idoneidad en su patria y en el escenario mundial.

Kosovo sigue contribuyendo a los esfuerzos mundiales destinados a combatir el terrorismo y la amenaza planteada por los combatientes terroristas extranjeros. Kosovo ha tomado medidas enérgicas para disuadir el extremismo violento, desarrollar mecanismos eficaces de prevención y reducir la afluencia de combatientes extranjeros procedentes de Kosovo a Siria y al Iraq. Apoyamos los esfuerzos generales que se realizan a fin de abordar esos problemas, como la estrategia nacional de Kosovo encaminada a contrarrestar el extremismo violento y la ley por la que se tipifica como delito la cuestión relativa a los combatientes terroristas extranjeros. La cooperación internacional de las fuerzas del orden, en especial contra el terrorismo y la delincuencia organizada, es fundamental para la seguridad regional

en los Balcanes y en otros lugares. Deberían acogerse con beneplácito, y no obstaculizarse, los esfuerzos que lleva a cabo Kosovo para cooperar con sus vecinos y con la comunidad policial internacional. Consideramos que Kosovo tiene la capacidad técnica y ha establecido el marco legislativo para contribuir plenamente a los esfuerzos de aplicación de la ley que lleva a cabo la comunidad internacional. No redunda en interés de nadie, excepto en el de los delincuentes y los terroristas, excluir a Kosovo de nuestros esfuerzos colectivos tendientes a contrarrestar esas amenazas comunes.

En ese sentido, esperamos expectantes que llegue el día —y esperamos que sea en un futuro próximo— en que Kosovo participe en todas las actividades de las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho para contribuir así al desarrollo, la paz y la seguridad en todas las naciones. Mientras tanto, es mejor invertir el tiempo del Consejo de Seguridad en otras cuestiones. Reiteramos nuestra solicitud de que los miembros del Consejo acepten ampliar el período en que el Secretario General informa sobre la UNMIK, para que, en lugar de hacerlo cada tres meses, lo haga cada seis meses.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku de Kosovo, que están de regreso en Nueva York, y les agradece a ambos sus declaraciones. También expresamos nuestro agradecimiento al Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa.

Tras haber escuchado las declaraciones de hoy, quisiera exhortar a ambas partes a que se centren en el camino a seguir. Debería otorgarse prioridad al cumplimiento de los compromisos pendientes con un espíritu de diálogo, cooperación y participación constructiva y a la tarea de garantizar un futuro promisorio para Kosovo. Debería ponerse fin a las políticas negativas de división y exclusión, que son contraproducentes y no ayudarán a consolidar la confianza ni la fe entre las dos partes. Valoramos las garantías brindadas por Belgrado y Pristina en el sentido de que seguirán comprometidos con el diálogo facilitado por la Unión Europea y esperamos ver una intensificación de los esfuerzos destinados a cumplir los acuerdos existentes.

Comparto las inquietudes, como señalaran el Sr. Tanin hoy y el Secretario General en su informe más reciente (S/2016/99), sobre las protestas violentas que de la oposición y sus partidarios en Kosovo, quienes se oponen al conjunto de acuerdos concertados entre Belgrado y Pristina en agosto de 2015 y al acuerdo de delimitación territorial convenido con Montenegro. Instamos a las partes pertinentes a que se abstengan de aplicar políticas antagonistas en Kosovo, a que pongan fin al empleo de la violencia y la retórica inflamatoria y a que resuelvan sus divergencias a través de los medios legítimos del diálogo y la avenencia.

El Parlamento de Kosovo y el estado de derecho deben ser respetados. Recurrir a la violencia y a la intimidación no permitirá a las partes aproximarse más al logro de sus objetivos políticos. En cambio, eso puede restar legitimidad a su lucha y frustrar los progresos democráticos conseguidos con tanto esfuerzo por Kosovo a lo largo de los años. La política de división solo contribuye a detener el avance hacia la consolidación de la nación y la promoción del desarrollo. Por lo tanto, encomiamos el compromiso y los esfuerzos realizados por los dirigentes de Kosovo para participar en un diálogo inclusivo con miras a resolver los problemas y aplaudimos la competencia y la moderación demostradas por la policía de Kosovo en su respuesta a las protestas violentas. El pueblo de Kosovo se beneficiaría de más impulso en estas esferas.

Complacen a Malasia los progresos realizados en Kosovo durante el período que se examina, en particular la firma y posterior ratificación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Creemos que este es un paso fundamental hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad en Kosovo y en la región. Exhortamos a los líderes de Kosovo a que se mantengan firmes en la aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación y las reformas socioeconómicas necesarias para la integración regional.

También tomamos nota de los acontecimientos registrados en la aplicación del Acuerdo de Bruselas de 2014, incluida la integración de exmiembros serbios del personal de protección civil de Kosovo Septentrional en varias instituciones de Kosovo. Esperamos que se logren más progresos en la aplicación de ese Acuerdo histórico, incluida la integración del poder judicial y la creación de una asociación de municipios con mayoría serbia en Kosovo. Los avances conseguidos por Kosovo relativos a la creación del tribunal especial son otro paso en la dirección correcta. Malasia reitera la necesidad de garantizar la rendición de cuentas y promover el sosiego y la reconciliación para el pueblo de Kosovo. En ese sentido, encomiamos la decisión del Reino de los Países Bajos de ser sede del tribunal especial.

En el ámbito económico, Malasia aplaude la cooperación entre las Cámaras de Comercio de Belgrado

y Pristina durante el período de que se informa. Dicha colaboración merece nuestro firme apoyo porque podría abrir las puertas a nuevas oportunidades comerciales en beneficio de ambas partes.

Malasia está gravemente preocupada por la influencia cada vez mayor del Estado Islámico del Iraq y el Levante en la región. Encomiamos las medidas adoptadas por las autoridades de Kosovo para combatir las amenazas terroristas y hacer frente al fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros. Simplemente no podemos permitir que los grupos terroristas manipulen las divisiones culturales, raciales y religiosas que existen en la región, y en particular en Kosovo, al servicio de sus objetivos perversos y violentos. Por consiguiente, deseamos que las autoridades de Kosovo sigan concediendo suma prioridad a la lucha contra esa amenaza mundial. En ese sentido, Malasia está dispuesta a apoyar a Kosovo en su lucha para combatir la radicalización y el extremismo violento.

Para concluir, quisiera sumarme a otros colegas al reafirmar nuestro apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que sigue desempeñando un papel clave en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Asimismo, encomiamos el liderazgo del Representante Especial y los importantes papeles desempeñados por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo y la Unión Europea en pro de la paz y la estabilidad en Kosovo.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su completa y esclarecedora exposición informativa. Asimismo, doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku,

Inmediatamente después de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) fuera establecida en junio de 1999, yo personalmente presté servicios a la Misión en Pristina. Mi oficina estaba junto a la del Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner; quizá el Sr. Tanin esté utilizando la misma oficina en Pristina. Se trataba de un momento muy difícil, y prácticamente nos sentíamos abrumados frente a numerosos desafíos. Además, en aquel entonces la UNMIK no tenía una perspectiva clara sobre el futuro de Kosovo. Las principales preocupaciones eran, en primer lugar, si se restablecería la democracia en Kosovo y, en segundo lugar, si podría lograrse la reconciliación entre la población de Kosovo.

En octubre de 2000, después de haber superado muchos desafíos, se celebraron las primeras elecciones locales en Kosovo con la asistencia de las Naciones Unidas y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Me alentó tanto ver esperar a la gente durante más de medio día bajo la lluvia, debido a la mala organización de las elecciones, para emitir su voto. Me sentí asombrado por la fortaleza de la aspiración del pueblo de Kosovo a la democracia. Se vistieron con vestimenta tradicional para celebrar el proceso democrático.

Han transcurrido 16 años desde entonces, y me alegro de que la democracia haya venido arraigándose en Kosovo. Felicito al Sr. Hashim Thaçi por haber sido elegido Presidente. Sin embargo, las sesiones de la Asamblea de Kosovo recientemente han sido objeto de una serie de trastornos violentos por parte de los partidos de la oposición. El hecho de que se lanzara gas lacrimógeno dentro de la sala de la Asamblea durante las elecciones presidenciales es motivo de grave preocupación. Mi delegación insta a los responsables a que se abstengan de utilizar la violencia. Deben comprender que todo acto de violencia es contrario a la determinación del pueblo kosovar de lograr la democracia. Tenemos grandes esperanzas de que la Asamblea se normalice rápidamente.

La reconciliación entre los dos principales grupos étnicos de Kosovo es de importancia crítica para su futuro, así como para el de la región de los Balcanes Occidentales. A ese respecto, acojo con beneplácito la continuación del diálogo entre Pristina y Belgrado. Acogemos con beneplácito la última reunión entre los Primeros Ministros, Sr. Isa Mustafa y Sr. Aleksandar Vučić. Esa reunión, facilitada por la Unión Europea, tuvo lugar el 7 de febrero. Cuando trabajé en Kosovo, no existía un diálogo de ese tipo. En ese entonces era prácticamente imposible viajar en automóvil de Belgrado a Pristina. Me he enterado de que ahora se puede cruzar la frontera libremente.

Aliento a las autoridades serbias y kosovares a que redoblen sus esfuerzos para resolver sus diferencias y normalizar sus relaciones mediante el diálogo constante. Recuerdo cuando cruzaba el puente sobre el río Ibar en Mitrovica la víspera del Año Nuevo en 1999. La UNMIK estaba organizando la ceremonia del milenio en el puente y los representantes de los diferentes grupos étnicos — los albanokosovares, los serbokosovares— estaban todos juntos. En esa ceremonia, todos prometieron que iban a caminar juntos en aras del futuro de Kosovo. Invito

seriamente a todos los dirigentes políticos de Kosovo a que recuerden ese discurso. Tengo fe en el pueblo de Kosovo, su disposición y su firme determinación de lograr la democracia, y su fe en un futuro mejor.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. También doy las gracias al Sr. Ivica Dačić y a la Sra. Vlora Çitaku por sus declaraciones.

Al igual que mi colega del Japón, tengo mi propio recuerdo de Pristina. Tuve el privilegio de visitar Pristina hace 16 años, en calidad de miembro de una delegación del Consejo de Seguridad. Desde entonces, el Consejo de Seguridad y la UNMIK han seguido desempeñando un papel importante en apoyo a las instituciones de Kosovo para que aborden los numerosos desafíos que tienen por delante. Ucrania respalda firmemente la labor que realizan el Sr. Tanin y la UNMIK para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región, así como su contacto constructivo con Pristina y Belgrado. Encomiamos también a los asociados de la UNMIK sobre el terreno, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Unión Europea por su cooperación y constantes contribuciones a la paz y al progreso en Kosovo.

Ucrania toma nota del último informe (S/2016/99) del Secretario General sobre la UNMIK, presentado de conformidad con la resolución 1244 (1999). Coincidimos con el análisis y las observaciones del Secretario General sobre la situación en Kosovo y exhortamos a todas las partes conexas a que adopten medidas para estabilizar la situación y alcanzar el consenso necesario sobre la aplicación de los acuerdos previamente concertados. Quisiera centrarme en cuatro aspectos principales que consideramos importantes para una mayor estabilización.

En primer lugar, Ucrania celebra la continuación del proceso de negociación entre Belgrado y Pristina y los acuerdos alcanzados bajo los auspicios de la Unión Europea el año pasado. Encomiamos la firma y ratificación del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Kosovo y apoyamos su integración europea. Al mismo tiempo, nos preocupan profundamente los últimos actos de violencia perpetrados por los partidos de oposición de Kosovo. Esos actos han repercutido de manera negativa no solo en la situación de seguridad en Kosovo, sino también en todo el proceso de aplicación del conjunto de medidas que figura en los acuerdos entre Belgrado y Pristina. Esos actos son inaceptables, e instamos a todos los agentes políticos en Kosovo a que se abstengan de cualquier forma de violencia. Reiteramos el llamamiento a que se respete el estado de derecho, los procedimientos democráticos y las normas internacionales.

En segundo lugar, Ucrania celebra el acuerdo sobre la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo y apoya el compromiso de las instituciones de Kosovo de continuar ese proceso. Este acuerdo es un mecanismo importante para impulsar la estabilización; retrasar su aplicación no sería un paso en la dirección correcta y erosionaría la confianza mutua necesaria en cualquier proceso de diálogo.

En tercer lugar, Ucrania encomia la creación del tribunal especializado y el acuerdo del Gobierno de los Países Bajos, anunciado el 15 de enero, de ser sede de esa institución en La Haya.

En cuarto lugar, compartimos plenamente la opinión del Secretario General en el sentido de que es importante continuar el progreso alcanzado en la integración en Kosovo de las instituciones de ex funcionarios serbios de protección civil. Encomiamos también las iniciativas de los dirigentes empresariales de las Cámaras de Comercio, de Belgrado y Pristina de dejar a un lado los problemas políticos y establecer una nueva cooperación dentro de la comunidad empresarial.

Sr. Gasso Matoses (España): Agradezco, en primer lugar, la presentación hecha por el Representante Especial, Embajador Tanin, del contenido del último informe del Secretario General (S/2016/99). Saludo la presencia del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como también de la Sra. Vlora Çitaku.

El Embajador Tanin nos ha hecho un interesante análisis de la situación actual en el territorio de Kosovo, interesante y a la vez preocupante. De lo descrito por él y el contenido del informe del Secretario General que tenemos ante nosotros se desprende que la situación en Kosovo continúa siendo inestable. Cada vez más, lo que debería ser el desarrollo pacífico y conforme a la ley de la actividad política es reemplazado por manifestaciones violentas o por actos de fuerza de todo punto inadmisibles, incluso en la sede parlamentaria. España observa con gran preocupación que el clima de tensión política que ya destacaba el Secretario General en su informe de octubre (S/2015/833) no ha mejorado, sino

que, por el contrario, se está convirtiendo en una pauta recurrente en la vida política de Pristina. A España le preocupa igualmente el reiterado uso de la retórica incendiaria que vuelve a reflejar este informe del Secretario General y que, entre otras cosas, evidencia que estamos aún lejos de poder hablar de reconciliación verdadera y duradera entre las distintas comunidades que comparten el territorio kosovar.

Todo lo anterior pone una vez más de manifiesto que la presencia de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y también eventualmente de otras misiones internacionales en Kosovo, sigue siendo fundamental. Esto también pone de manifiesto de manera muy clara que el Consejo de Seguridad debe seguir prestando atención decidida a este tema con la regularidad y la asiduidad que le venimos dedicando en los últimos tiempos.

Como es sabido, España apoya con convencimiento el diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea. Tomamos nota de la última reunión celebrada en este marco el pasado 27 de enero, que vemos, sin duda, como un paso en la dirección correcta tras la ausencia total de reuniones de alto nivel durante el trimestre, objeto de consideración en este informe del Secretario General. Sin embargo, lamentamos que no se haya registrado en esta última reunión ningún avance significativo, ni avances en nuevos acuerdos ni, lo que es quizás más grave y más preocupante, avances tampoco en la aplicación de los acuerdos ya alcanzados. El diálogo de Bruselas debe seguir teniendo un carácter central y prioritario. El abandono de este carácter central, que parece reflejarse en el informe del Secretario General, corre el riesgo de derivar en un deterioro progresivo de la confianza y ello inevitablemente tendría repercusiones negativas en la perspectiva europea por muchos esfuerzos que la Unión Europea realice como está haciendo en estos momentos. No es realista pensar en plantear nuevas reivindicaciones sin mostrar previamente la disposición a cumplir lo ya acordado.

En este contexto, una vez más, deseamos llamar la atención sobre la necesidad de aplicar sin más demora el acuerdo alcanzado en relación con la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Un acuerdo celebrado de buena fe debe ir seguido del esfuerzo de todos para hacer lo posible, incluido el trabajo activo y comprometido para su aplicación tanto con los agentes sociales y políticos como en el plano legislativo.

Sr. Presidente: Finalmente, permítame hacer una puntualización sobre una mención que se recoge en el párrafo 3 del informe del Secretario General, una mención relativa al Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Como es sabido, el contenido del Acuerdo de Estabilización y Asociación de Kosovo afecta únicamente a las competencias exclusivas de la Unión Europea, por lo que queda en él preservada la posición de aquellos Estados miembros de la Unión que no reconocen la validez de la declaración unilateral de independencia. Para España, al igual que para los restantes países no reconocedores, el Acuerdo es un fin en sí mismo e incorpora el territorio de Kosovo al Proceso de Estabilización y Asociación, pero no establece precedentes, como tampoco implica la inclusión de dicho territorio en el proceso de ampliación de la Unión Europea. Lo anterior es coherente con el carácter constructivo de la posición de España que reiteradamente hemos expuesto en este Consejo, una posición constructiva, sin perjuicio, de respetar las posiciones de principio. En esta línea, y siempre que se respete esta posición, estamos más que dispuestos a apoyar medidas que redunden en beneficio de toda la población del territorio de Kosovo.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Agradecemos la presentación realizada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin. Asimismo, saludamos la participación en esta reunión del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Sra. Vlora Çitaku.

Venezuela quiere reiterar su apego irrestricto al derecho internacional expresado en la solución pacífica de las controversias, la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, unidad e independencia política de Serbia. Es en este contexto que consideramos que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política sobre la cuestión de Kosovo. Reconocemos que las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel fundamental en Kosovo, en especial a través de la UNMIK, mediante la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, labor que ha sido complementada por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX).

La UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un

rol proactivo, equilibrado, neutral y complementario al diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable a la cuestión de Kosovo. Ello cobra mayor vigencia en los actuales momentos, ya que desde la última vez que se reunió este Consejo para analizar esta cuestión (véase S/PV.7563) han continuado las acciones llevadas a cabo por activistas de la oposición que han impedido continuar discutiendo aspectos importantes del proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013, lo cual nos llena de preocupación. Para Venezuela, el diálogo entre los diferentes sectores políticos kosovares se convierte en una necesidad, de manera que se evite que sigan los hechos de violencia y afecten los esfuerzos dirigidos a completar los Acuerdos de 2013.

Nuestro país apoya el diálogo en Bruselas entre Serbia y las autoridades locales de la provincia de Kosovo, con miras a alcanzar una solución mutuamente aceptable entre las partes, y lamentamos que recientemente no se hayan llevado a cabo reuniones de alto nivel. Sin embargo, son positivos los avances en ciertos temas técnicos en materia de telecomunicaciones y relaciones entre las Cámaras de Comercio, por lo que exhortamos a las partes a continuar las conversaciones y el acercamiento. Consideramos que es fundamental que las partes continúen los trabajos hacia el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios serbios en el norte de Kosovo e instamos a las autoridades de esa provincia a continuar en el corto plazo con este proceso, que fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

Al igual que en ocasiones anteriores, llama nuestra atención que nuevamente en el informe se haga referencia al bajo número de retornos voluntarios de los serbios que fueron desplazados de sus hogares en Kosovo. Consideramos que, en seguimiento a los Acuerdos de Bruselas de 2013, no deben mermarse los esfuerzos, tanto a nivel estatal como local, para garantizar la seguridad, la tolerancia étnica y religiosa, las propiedades y los derechos económicos, así como la libertad de movimiento de los serbokosovares. Solo así se alcanzará una verdadera reconciliación nacional sobre la base de la promoción y el respeto de los derechos humanos, así como de la plena aplicación de las normas internacionales en esta esfera para evitar la discriminación de las personas desplazadas y las minorías.

En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos insistir en la necesidad de que las partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes herencias de las diferentes comunidades kosovares. Igualmente, alentamos a las partes a intensificar el trabajo conjunto en el proceso de clarificación de la situación de los desaparecidos en la guerra, y las felicitamos por los esfuerzos que llevan adelante en esta materia. Además, nos congratulamos de la labor que se lleva a cabo a través de ONU-Mujeres en las cuestiones de los sobrevivientes de actos de violencia sexual cometidos durante la guerra y en las campañas de concientización sobre el tema de la violencia por razones de género.

Asimismo, en el marco de la lucha contra la impunidad, reiteramos nuestra complacencia por el acuerdo del Gobierno de los Países Bajos de acoger el tribunal especializado encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. Instamos a todas las partes interesadas a continuar trabajando para que el tribunal inicie sus labores a la brevedad posible. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

Reconocemos los esfuerzos de las autoridades de la provincia de Kosovo para continuar aplicando medidas encaminadas a combatir el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros a fin de impedir el reclutamiento de ciudadanos de esa provincia por parte de estas organizaciones terroristas. La lucha contra el terrorismo debe venir acompañada de estrategias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia, y las ideologías intolerantes, con miras a prevenir la radicalización, sobre todo de los jóvenes. Además se debe trabajar para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben el financiamiento, entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluida la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

El Sr. Dačić ha solicitado la palabra para hacer una nueva declaración. Le doy la palabra.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Deseo responder a la declaración formulada por la representante de las instituciones provisionales de Kosovo y Metohija.

Antes de cada sesión del Consejo de Seguridad, los representantes de la Unión Europea, el Reino Unido

y los Estados Unidos nos hacen sugerencias sobre cómo actuar con espíritu de reconciliación, de manera que nos comportemos de una manera más calmada. ¿Acaso recomiendan lo mismo a los representantes de Pristina? ¿Esperan que nos sentemos aquí y escuchemos las acusaciones más feroces dirigidas contra nosotros y que se hable sobre hechos acaecidos en los decenios de 1950 y 1960, cuando la ex-Yugoslavia y Tito eran dechados de la democracia en comparación con Enver Hoxha? Podríamos retroceder aún más en el tiempo, hasta el siglo XIV. No estamos compitiendo por un Oscar con nuestras actuaciones en el Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, quiero decirle a la representante de Kosovo que no importa cuántas veces tendemos la mano, nunca hay nadie al otro lado para aceptar ese gesto de reconciliación. No se ha mencionado el tema que nos ocupa hoy, a saber, la situación actual en Kosovo. ¿Qué tiene que ver Serbia con los problemas de Kosovo en Pristina? ¿Qué tiene que ver Serbia con la incapacidad de Kosovo para celebrar una sesión del Parlamento sin tener que recurrir a los gases lacrimógenos? Tengo que decir que los representantes de Serbia son los más activos en el Parlamento de Kosovo. Serbia no tiene ningún papel ni participa en la vida política de Kosovo.

La representante de Kosovo no nos puede sermonear con respecto a los testigos. Ella sabe lo que ocurrió en la causa *Haradinaj*: todos los participantes murieron o están inactivos. Quienquiera que sea el responsable del crimen debe ser llevado ante la justicia. Cuando escuchamos a la representante de Kosovo, podemos concluir que no había serbios viviendo en Kosovo y que allí solo hay policías y militares. Sin embargo, ella sabe muy bien que en su momento los serbios fueron mayoría en Kosovo. Son realidades históricas. Ella sabe cuánto patrimonio religioso y cultural queda en Kosovo. Le pido que no diga que 200.000 serbios tienen prohibido volver a Kosovo, pues no tiene derecho a decir tal cosa. Kosovo no es suyo ni mío. Kosovo no es albanés, ni pertenece a Serbia. Kosovo está en manos de las personas que viven allí —serbios y albaneses— y depende de sus votos. No se puede concluir un acuerdo y luego decir: “Necesitamos consultar a nuestro tribunal constitucional”; de ser así, podemos consultar a nuestro propio tribunal en Belgrado. Por esa razón se me acusó de haber cometido un delito penal.

Cuando la Sra. Çitaku habla de las minorías nacionales en Serbia, no puede decir que haya minorías nacionales albanesas o kosovares en Serbia. No puede tener la minoría nacional albanesa en su nombre ni en nombre de los albaneses que viven en Albania.

La Sra. Çitaku habló del derecho a la libre determinación, que ya ha utilizado: existe un Estado donde viven los albaneses, y se denomina Albania. No tiene ese derecho, porque formaba parte de una minoría nacional en la ex-Yugoslavia y en Serbia y, sin ningún acuerdo del país del que se separó, declararon unilateralmente la independencia. Debo advertir que lo que nos sucedió a nosotros podría suceder mañana a cualquier otro país. Por favor, no digan que los principios no cuentan. Esa es la razón por la que no reconocemos la declaración unilateral de independencia. Si Kosovo fuera soberano e independiente, no estaría ocupando un asiento en este Salón como la “Sra. Vlora Çitaku”, sino que sería “la representante de la República de Kosovo”. Si Kosovo fuera independiente, firmaría un acuerdo de asociación y estabilización con la Unión Europea como país, no como territorio.

No quería plantear esta cuestión, sino que quería hablar de lo que hemos podido lograr hasta la fecha y mirar hacia el futuro. Sin embargo, la Sra. Çitaku ha optado por no hacerlo y utiliza todas y cada una de las oportunidades y reuniones del Consejo de Seguridad para instar a otros a que reconozcan la independencia de Kosovo. Por lo tanto, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los países que no han reconocido la independencia de Kosovo, no porque lo hicieran como un favor a Serbia, sino porque eso está en consonancia con el derecho internacional. Espero con impaciencia el día en que otro país afronte este problema. He dicho que es fácil hablar de la soberanía y la integridad territorial de otros Estados. Sin embargo, eso no es algo sobre lo que este órgano deba fundarse o basarse.

Por lo tanto, quisiera pedir a los representantes de la Unión Europea, el Reino Unido y los Estados Unidos que, cuando nos hablen en estas reuniones, tengan en cuenta un hecho: Serbia no puede ser blanco de los ataques de los representantes de las instituciones de Kosovo. Si estiman que tememos estas reuniones, deben saber que nuestra fuerza no es nuestra debilidad. Participar en este diálogo es algo que estamos decididos a seguir haciendo.

He tenido que intervenir para responder a las declaraciones de la Sra. Çitaku, ya que no propiciaron la reconciliación; de hecho, fueron un paso atrás.

El Presidente: La Sra. Çitaku ha solicitado la palabra para hacer una nueva declaración. Le doy ahora la palabra.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Pido disculpas por hacer uso de más tiempo del Consejo. En varias ocasiones hemos dicho que el mundo tiene hoy cuestiones mucho más urgentes que examinar. No obstante, debo reiterar varias cosas.

Ya ha quedado atrás la época en que Kosovo pedía permiso a Belgrado para pronunciar sus discursos. No tenemos miedo de contar nuestra historia. No tenemos miedo de abordar nuestro propio pasado. Hubo una guerra terrible y en las guerras ocurren cosas terribles. Sin embargo, nunca se debe intentar equiparar la delincuencia patrocinada por el Estado a los actos individuales. Existe una diferencia. Una vez más, estamos dispuestos a abordar nuestro pasado. Esperamos que Serbia pronto pueda pronto abordar su pasado.

En lo que respecta al derecho internacional, debo reiterar una vez más que la Corte Internacional de Justicia, como el órgano de mayor jerarquía y el más profesional, emitió una opinión acerca de la declaración de independencia de Kosovo y su legalidad. La opinión fue clara e inequívoca: que Kosovo tenía derecho a declarar su independencia y que somos *sui generis*, y que nuestra controversia se diferencia de cualquier otra controversia presente o futura.

De hecho, me alegra oír que mi colega de Belgrado se refiera a nuestro acuerdo como un acuerdo internacional. Sin embargo, no fuimos los únicos que solicitamos una opinión del tribunal constitucional. Serbia hizo lo mismo hace unos meses con el acuerdo sobre los diplomas. Quiero volver a asegurar al Consejo que aplicaremos todos los acuerdos que alcancemos en Bruselas —todos y cada uno de ellos—, pero no a costa de la funcionalidad de nuestro Estado. Eso es lo que sugirió la decisión del tribunal constitucional.

Quiero igualmente decir que estamos a favor de la reconciliación. No obstante, la reconciliación no puede construirse sobre la denegación. La reconciliación solo puede construirse si permanecemos con la frente alta y miramos el pasado sin temor, aunque para algunos eso podría ser bastante vergonzoso.

El Presidente: Antes de levantar la sesión, en vista de que esta es la última sesión del Consejo programada para el mes de febrero, deseo expresar el sincero agradecimiento de la delegación de la República Bolivariana de Venezuela a los miembros del Consejo, especialmente a mis colegas, los representantes permanentes y a sus respectivos equipos de colaboradores y a la secretaría del Consejo por todo el apoyo que nos han brindado. Este ha sido, sin duda, un mes de mucha actividad, durante el cual alcanzamos un consenso sobre varias cuestiones importantes que nos corresponde examinar. No hubiéramos podido hacerle frente a todo solos y sin el trabajo arduo, el apoyo y las contribuciones positivas de cada una de las delegaciones y los representantes de la Secretaría, así como del personal pertinente del servicio de conferencias. Los éxitos alcanzados no hubieran sido posibles sin la profesionalidad de nuestro equipo, por la cual le doy las gracias. Cualquier falla es solo responsabilidad mía.

Al finalizar nuestra Presidencia, sé que hablo en nombre del Consejo al desearle buena suerte a la delegación de Angola en el mes de marzo, y le expresamos todo nuestro apoyo.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.